



Reflexiones sobre nociones y reacciones emocionales frente a la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas y su maestra del grado transición de una IE pública del municipio de Caucasia

Yusleivis Causil Nisperuza

Erlis Daily Vergara Martínez

Tesis o trabajo de grado presentada(o) como requisito para optar al título de:

Licenciadas en Pedagogía Infantil

Tutor

Gloria Inés Velásquez Velásquez, Magíster (Msc) en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía Infantil

Caucasia, Colombia

2021

Cita	(Causil Nisperuza & Vergara Martínez, 2021)
Referencia	Causil Nisperuza, Y & Vergara Martínez, E. (2021). Reflexiones sobre nociones y reacciones emocionales frente a la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas y maestra del grado transición de la IE pública del municipio de Caucasia
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Caucasia, Colombia.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Sara Flórez Atehortúa

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

La investigación “Reflexiones sobre nociones y reacciones emocionales frente a la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas y su maestra del grado transición de una IE pública del municipio de Caucasia”, es dedicada con mucho respeto en primer lugar a Dios por darnos la fortaleza, el entendimiento y la perseverancia para culminar este proyecto satisfactoriamente. A nuestras familias quienes con su amor, paciencia y esfuerzo nos han permitido llegar a cumplir hoy un sueño más, gracias por inculcar en nosotras el ejemplo de esfuerzo y valentía. De igual manera queremos dedicar esta investigación a Gloria Inés Velásquez nuestra asesora, por su competente dirección, su dedicación y por sus valiosas orientaciones e incentivos en todos los momentos de construcción de esta tesis, sin la cual el término de esta investigación no habría sido posible.

Agradecimientos

Especialmente a Dios quien ha sido nuestra guía, fortaleza y su mano de fidelidad y amor han estado con nosotras en cada paso importante de nuestras vidas.

Gracias a nuestras familias, a quienes amamos y han sido nuestro apoyo incondicional, por creer en nosotras, por ser siempre nuestros principales motivadores y los formadores de lo que ahora somos como personas, sin ustedes y sus consejos, su amor y su cariño no habría sido posible la culminación de este camino de vida importante.

De igual manera nuestros más sinceros agradecimientos a nuestra querida docente Gloria Inés Velásquez, quien con la enseñanza de sus valiosos conocimientos nos ayudó a crecer día a día como futuras profesionales, gracias por su paciencia, dedicación y apoyo incondicional.

Finalmente queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a la Institución Educativa La Misericordia Sede San Rafael en el Municipio de Caucasia, por confiar en nosotras, abrírnos las puertas y permitirnos realizar todo el proceso investigativo dentro de su establecimiento educativo.

Tabla de contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción	10
1 Planteamiento del problema.....	11
1.1 Antecedentes	16
2 Justificación	23
3 Objetivos	25
3.1 Objetivo general.....	25
3.2 Objetivos específicos	25
4 Pregunta de investigación	26
5 Marco teórico.....	27
6 Metodología.....	41
6.1 Enfoque.....	41
6.2 Tipo de estudio.....	41
6.3 Técnicas de recolección de información.....	42
6.3.1 Entrevista semiestructurada.....	43
6.3.2 Taller investigativo.....	43
6.3.3 Observación participante	44
6.4 Población.....	44
6.5 Consideraciones Éticas	46
7 Discusión de los resultados.....	50
8 Conclusiones.....	66
9 Recomendaciones	69
Referencias.....	70
Anexos	75

Lista de tablas

Tabla 1 Fases del duelo según Bowly & Parkes	32
Tabla 2 Categorías y subcategorías	50
Tabla 3 Definiciones de las subcategorías	50

Lista de figuras

Figura 1	Subregión del Bajo Cauca	14
Figura 2	Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes	15

Siglas, acrónimos y abreviaturas

AAP	American Academy of Pediatrics
AEPI	Atención y Educación a la Primera Infancia
ASCO	Sociedad Estadunidense de oncología clínica
ACS	Sociedad Americana contra el cáncer
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DBA	Derechos Básicos de Aprendizajes
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FMLC	Fundación Mario Losantos del Campo
IE	Institución Educativa
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
PEI	Proyecto Educativo Institucional
REDPAL	Red de cuidados Paliativos de Andalucía
UdeA	Universidad de Antioquia
UNESCO	La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo, comprender las nociones y reacciones emocionales acerca de la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas del grado transición C y su maestra de la IE la Misericordia, sede San Rafael en el Municipio de Caucasia, en relación con la muerte de seres significativos y el proceso de duelo. La metodología empleada fue de tipo cualitativo con alcance interpretativo, buscando la comprensión de las experiencias de los niños y niñas sobre el tema.

Se reconoció que las primeras nociones que construyen los niños y niñas de primera infancia sobre la muerte y el duelo, nacen a partir de las tradiciones, creencias religiosas y enseñanzas que sus padres les transmiten culturalmente, a partir de esto los adultos optan por tratar el tema con los infantes cuando surge la situación y la mayoría de veces lo comunican desde la diversificación de los hechos (eufemismos), esto con el fin de protegerlos sin contemplar que los apartan de la realidad. Además, se evidenció que los niños y niñas tienen la idea de que la muerte es una situación propia de la vejez o se encuentra relacionada a una enfermedad, puesto que es una realidad asociada a sus experiencias de pérdidas. Producto de ello, sus comportamientos variaron frente a los eventos de muerte y duelo que han experimentado, haciéndose valioso incluir el abordaje del tema con la primera infancia en el aula, desde lo preventivo y prepararlos desde la cotidianidad para enfrentar situaciones adversas como la muerte y las manifestaciones posteriores que esta situación les genera.

Palabras claves: muerte, duelo, nociones, reacciones emocionales, experiencias, infancia.

Abstract

This research aims to understand the notions and emotional reactions about death and grief in a group of boys, girls of transition grade C and their teacher from EI La Misericordia, San Rafael headquarters in the Municipality of Caucasia, in relation to with the death of significant beings and the grieving process. The methodology used was qualitative with an interpretative scope, seeking to understand the experiences of children on the subject.

It was recognized that the first notions that early childhood children build about death and grief are born from the traditions, religious beliefs and teachings that their parents transmit to them culturally, from this the adults choose to treat the Issue with infants when the situation arises and most of the time they communicate it from the diversification of the facts (euphemisms), this in order to protect them without contemplating that they separate them from reality. In addition, it was evidenced that children have the idea that death is a situation typical of old age or is related to a disease, since it is a reality associated with their experiences of loss. As a result, their behaviors varied in the face of the events of death and grief they have experienced, making it valuable to include the approach to the issue with early childhood in the classroom, from the preventive point of view and preparing them from everyday life to face adverse situations such as death and the subsequent manifestations that this situation generates.

Keywords: death, grief, notions, emotional reactions, experiences, childhood.

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como principal objetivo comprender las nociones y reacciones emocionales acerca de la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas del grado transición y su maestra de la IE la Misericordia, sede San Rafael en el Municipio de Cauca, acerca de las experiencias sobre muerte y duelo en los niños, niñas por la pérdida de seres significativos; ello desde un enfoque cualitativo, el cual permite comprender la experiencia vivida por las persona, además del análisis de la información que aportan los participantes desde un proceso dinámico que admite preguntas y aproximaciones a sus vivencias.

El interés investigativo sobre el tema surge a partir de experiencias en las prácticas realizadas a lo largo de la carrera en diferentes Instituciones Educativas, donde se pudo vivenciar el fallecimiento de seres queridos y personas cercanas a los niños por distintos motivos, en especial por la situación social que vive la subregión y el Municipio de Cauca y a la luz de esto se visibilizó la dificultad propia que tienen los padres y adultos para abordar con los niños y niñas de primera infancia temas como la muerte y el duelo, que en su intento por proteger a los niños, terminan aislándolos y bloqueando sus niveles de comprensión frente al tema.

En consideración, dentro del entorno infantil, la muerte es un tema poco trabajado y explicado debido a que ha llegado a convertirse en un tabú social y educativo, que en ocasiones es tratado desde la poca capacidad para explicarles o comunicarles sin eufemismos a los infantes ¿Qué es la muerte?, ubicando esta y el duelo en la primera infancia como un tema de alto beneficio investigativo.

De lo anterior surge nuestro interés en comprender en primer lugar, la noción de muerte que construyen los niños y las niñas ante el fallecimiento de alguien cercano y en segundo lugar las reacciones emocionales que les suscita dicho evento y por ende el proceso de duelo; así como la intervención de ese otro adulto; ello a través de entrevistas semiestructuradas con la maestra, observación participante y talleres investigativos con los niños entre los cuatro (4) y seis (6) años de edad, apoyados en el dibujo y la narrativa sobre las vivencias en torno a la muerte y el duelo que han afrontado en su contexto.

1 Planteamiento del problema

El ciclo de vida del ser humano consiste en nacer, crecer, reproducirse y finalmente morir, a pesar del reconocimiento de ello, el individuo nunca se encuentra emocionalmente preparado para afrontar la idea de vivir la muerte de un familiar o amigo cercano, ello da cuenta que en la sociedad actual se presentan significativas carencias en lo que al tema se refiere, en vista, de que la muerte suscita en el ser humano un sinnúmero de sentimientos negativos como: dolor, daño, desánimo, ansiedad, desesperación, tristeza, desolación, entre otros.

Vivimos en una sociedad que niega la muerte. En este sentido, (Morín, 1974 como se citó en Cantero, 2013) califica la idea de la muerte como la idea traumática por excelencia. ¿Por qué? Porque la muerte es la negación de toda posibilidad a cualquier sujeto vivo concreto, la muerte trunca todo. En este marco, Simón y Barrio (2006) plantean que:

la sociedad debe romper el tabú de la muerte, pues, si la muerte forma parte de la vida, tenemos que aprender a hablar de esta con libertad; pero ello se nos ha dificultado a pesar que la muerte hace parte del proceso vital y se experimenta día a día. (p.425)

Ahora tratar el asunto con los niños y niñas, conversar con ellos sobre el tema, nos resulta mucho más difícil, porque no estamos preparados para explicarles con claridad lo ocurrido y darles respuestas asertivas a sus preguntas; además por las explicaciones míticas como se fue al cielo y te está cuidando, es un ángel. De otro lado hablar de la muerte con los niños y niñas implica luto, sufrimiento, dolor, emociones de las cuales queremos alejar a los niños y niñas, por lo duro que es este suceso para el ser humano. Si el dolor es físico y se puede abordar desde lo biológico, el sufrimiento es una experiencia individual en la que intervienen muchos factores, implica la totalidad de la persona y está muy relacionada con las expectativas y la vivencia propia y cultural. De ahí que, en el entorno infantil, quede pendiente retomar la pregunta ¿Qué es la muerte?

La muerte es tomada como un evento transitorio; por ello, puede jugarse a la muerte sin que se entienda la ausencia definitiva del objeto de amor, sin embargo, el significado de la muerte deriva, también, de tradiciones familiares y de las relaciones con el otro. La exposición de las niñas a los rituales de entierro busca eliminar de la subjetividad la trama

de la muerte como juego transitorio, marcando la idea de la ausencia material del ser querido; sin embargo, asimilar la ausencia como acto definitivo y no transitorio es un proceso psíquico complejo que va más allá de estos rituales. (Gómez et al, 2018.p.181)

También encontramos en la sociedad, el mito que los niños y niñas ante eventos de muerte y duelo, sufren menos, no se dan cuenta de lo que pasa, olvidan pronto o que al distraerlos no sufrirán. Frente a estas creencias en el imaginario social, Esquerda & Gilart (2015), dicen,

El niño o el joven que ha sido educado evitando la muerte, cuando le llega la pérdida, se encuentra como un náufrago en medio no solo del dolor, sino también de la incertidumbre y muchas veces de la soledad. Si hay algo peor que el sufrimiento, es el sufrimiento vivido de una manera aislada y excluyente. (p 18)

Ello nos convoca a los maestros y adultos cuidadores a abordar el tema de la muerte con los infantes de forma clara y adecuada al nivel de desarrollo, pues siendo un tema abstracto, el niño y niña desde pequeño es capaz de entender que es un hecho de alto impacto emocional. La elaboración del concepto de muerte por los niños y niñas, sigue un proceso congruente con su madurez cognitiva y emocional y a medida que avanzan en su desarrollo, la idea de muerte se va transformando e incorporando aspectos más abstractos y elaborados (Esquerda & Agusti, 2010, p. 18). Por tanto, el concepto de muerte se desarrolla en el niño si el entorno sociocultural favorece su desarrollo y se puede hablar de ello.

En lo que respecta al duelo infantil, se nos dificulta a los adultos reconocer que los niños y niñas también pasan por un proceso de duelo y que las manifestaciones son variadas y no siempre directas. A menudo ellos alternan periodos de normalidad con momentos de angustia, tardan un tiempo en expresarlo o aprenden a contener sus emociones cuando ven a los familiares desbordados. Los niños y niñas, además, presentan dificultades para identificar lo que les está pasando, su cambio en el estado de ánimo y nombrar lo que sienten; de ahí que con frecuencia lo expresan con somatizaciones, otras manifestaciones o signos de alarma complicados. Tizón (2013) nos habla:

La atención debe orientarse a evitar que esa pérdida-factor de riesgo se convierta en un obstáculo para el desarrollo del niño. Es necesario ayudar al niño a que elabore el duelo, para que no se produzca un duelo patológico, que dependerá tanto de las características del niño como de la calidad de los medios puestos en marcha para su atención. (p.216)

Se establece entonces que el duelo en la etapa infantil se da como un proceso que provoca disgusto, sumado al abandono forzoso que siente el niño o la niña a la hora de desprenderse del objeto amado. Por esto vemos de vital importancia incluir en el proceso educativo temas como la muerte y el duelo desde ejes transversales, para ofrecer una respuesta al actual discurso de las competencias básicas sobre la base de una educación para la vida, desde el cual se nos invita a formar, preparar, orientar a nuestro alumnado para que sean capaces de solucionar sus propios problemas ante distintas situaciones, lo que, en definitiva, significa saber vivir y adaptarse a las necesidades que la sociedad y la vida nos plantea.

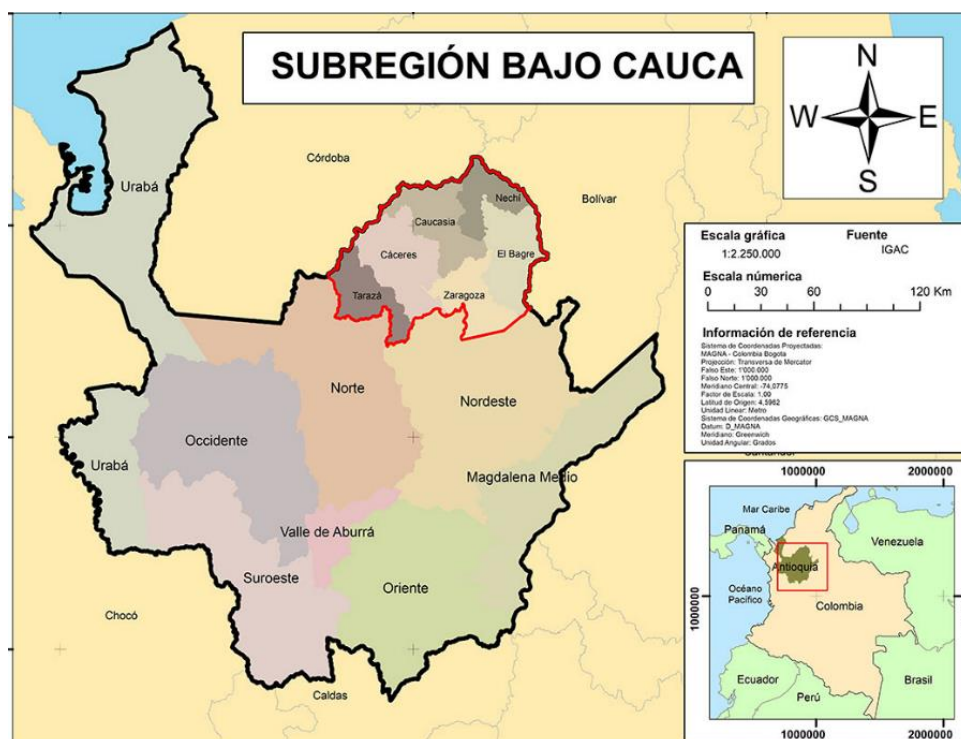
Teniendo como referente lo anterior y las vivencias que tuvimos en las prácticas durante nuestra formación como maestras, nos suscitó un interés grande, indagar sobre el tema con la primera infancia, pues notamos en las IE, tienden a proteger o a ignorar la situación que viven los niños y niñas que tuvieron un evento de muerte de alguien cercano, no siendo escuchados, ni acompañados durante el proceso de duelo.

Para nuestro estudio, nos situamos en el Municipio de Caucaasia, el cual hace parte de la subregión¹ del Bajo Cauca, ubicada en la cordillera Central, entre las serranías de Ayapel y San Lucas, sobre la cuenca de los ríos Cauca y Nechí. La minería es el renglón más importante de la economía de esta subregión; otras actividades son la producción piscícola, la agricultura y la ganadería. Por su cercanía con el departamento de Córdoba, su cultura es una mezcla de costumbres antioqueñas y costeñas. El Bajo Cauca comprende los municipios de Cáceres, Caucaasia, El Bagre, Nechí, Tarazá y Zaragoza. En la figura 1, se presenta el mapa que da cuenta de la ubicación de la subregión en el Departamento de Antioquia y los respectivos municipios que la integran.

¹ Nombre con el cual se conoce a las subdivisiones territoriales que conforman el departamento colombiano de Antioquia.

Figura 1

Subregión del Bajo Cauca



Nota: fuente consejo territorial de planeación de Antioquia.

Los conflictos entre actores económicos, pobladores y grupos armados por la disputa del territorio y los recursos naturales, se ha convertido en un escenario cotidiano, la violencia no da tregua, masacres, asesinatos y desplazamientos azotan la subregión. Según datos de la Unidad de Víctimas, los seis municipios que conforman el Bajo Cauca sumaron 203.318 casos de personas afectadas por el conflicto hasta octubre de 2020. Esta cifra representa un alto porcentaje si se compara con la población total de esta zona, que según el DANE a 2020 es de 260.681 habitantes. El número de víctimas es casi el 80% de la población.

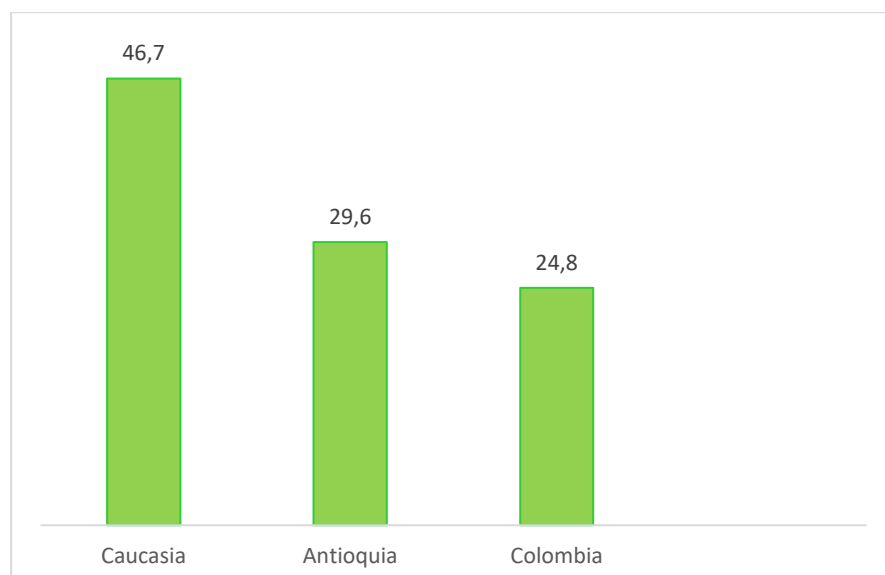
Si bien la firma del Acuerdo de Paz y la dejación de armas por parte de la FARC redujo de manera transitoria los índices de violencia en varios de estos municipios de la subregión, este escenario se tradujo rápidamente en la reconfiguración de la presencia de estos grupos que ha estado marcada por el recrudecimiento de la violencia en los últimos dos años y el posicionamiento de otros grupos en municipios como Valdivia, Cáceres, Tarazá y Cauca, además de enfrentamientos entre estos grupos.

En lo que respecta al Municipio de Caucasia denominado la Capital del Bajo Cauca por ser el principal centro urbano y comercial de la subregión, cuenta con una población de 123.304 habitantes según el Dane (2019), concentrándose allí la mayor cantidad de pobladores de la región.

El municipio no es ajeno a la problemática que se vive en el Bajo Cauca, se encuentra afectado por un alto número de bandas criminales, por minería ilegal y cultivos ilícitos, lo que afecta el medio ambiente y el desarrollo de la vida con seguridad y tranquilidad. Los habitantes presentan un alto nivel de riesgo debido a la escalada ola de violencia que se presenta allí; según el Plan de Desarrollo Municipal 2020 – 2023, las alteraciones más frecuentes de orden público son los homicidios, lesiones personales, hurto y violencia intrafamiliar. Las muertes violentas se ubican como la principal causa de mortalidad en el Municipio, de acuerdo a información referenciada en el Plan de Desarrollo, estando la tasa de homicidios por encima de las tasas departamental y nacional. La siguiente figura muestra el comportamiento de dicha situación.

Figura 2

Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes



Nota: Fuente Plan de Desarrollo 2020-2023, Municipio de Caucasia

Para la Defensoría del Pueblo, la alarmante situación obedece a factores de la capitalización que han realizado diferentes grupos armados ilegales que han impuesto a sangre y fuego sus intereses sobre las comunidades. En tanto la Cámara de Comercio de Medellín en el informe sobre

perfiles socioeconómicos de las subregiones de Antioquia (2019), muestra como una gran amenaza en el Municipio, los altos niveles de inseguridad, acompañados del microtráfico y un continuo conflicto armado.

De acuerdo con lo expuesto y a partir de experiencias en las prácticas realizadas a lo largo de la carrera en diferentes Instituciones Educativas, pudimos vivenciar por diverso motivos, el fallecimiento de seres queridos y personas cercanas a los niños y niñas, como vecinos, amigos, compañeros de aula o alumnos de la institución, siendo la principal causa la situación social y de violencia que vive la subregión y el Municipio de Caucasia, puesto que cada día se presentan homicidios, teniendo los niños y niñas que enfrentarse a este suceso, que de igual manera también es un asunto que se da a lo largo de la vida, pero que se les ha ignorado y excluido del tema teniendo como excusa que no se dan cuenta de lo que ocurre, no les genera ninguna emoción o no les afecta directamente.

Consideramos entonces que la muerte y la elaboración del duelo en la primera infancia es un tema de alto interés investigativo, de ahí nuestra pretensión de comprender la noción de muerte que construyen los niños y las niñas ante al fallecimiento de alguien cercano, las reacciones emocionales que tienen durante el duelo; como también la intervención de ese otro, en este caso el maestro para abordar el tema desde edades tempranas, desarrollando las capacidades resilientes en los niños para sobreponerse a situaciones traumáticas, y desarrollar elementos positivos a partir de esas experiencias.

Es importante ser consciente de que, por mucho que hagamos, no podemos evitar el dolor de un niño y una niña ante la muerte de un ser significativo en su vida, pero sí podemos ayudarle a vivir el duelo de una manera más sana. Para cualquier persona la pérdida de un ser querido es ya de por sí una situación difícil, para los niños y niñas lo es mucho más, por eso nos ha interesado indagar e intentar responder la pregunta de investigación ¿Qué nociones y reacciones emocionales tiene sobre la muerte y el duelo un grupo de niños, niñas y su maestra del grado transición de la IE la Misericordia, sede San Rafael municipio de Caucasia?

1.1 Antecedentes

La construcción de los antecedentes de la investigación parte de un rastreo bibliográfico en relación con las categorías muerte, duelo, primera infancia y expresión de sentimientos; para lo

cual se retomaron y revisaron trabajos de los últimos seis años desde el contexto internacional, nacional y local.

Contexto internacional

En el panorama internacional, iniciamos con el estudio titulado “el duelo en los niños: recomendaciones psicológicas”, realizado Fernández (2021), en Machala (Ecuador). El propósito fue describir las características del duelo en los niños y el proceso de apoyo psicológico que se debe brindar. El estudio se hizo mediante revisión bibliográfica. Los resultados evidenciaron que la característica del proceso de duelo de los niños depende de la etapa de desarrollo, la información recibida, antes, durante y después del evento. Por tanto, la atención psicológica requerida, debe responder a las necesidades que presente el niño, considerando que el proceso terapéutico se direcciona a la aceptación de la realidad, experimentar el dolor, adaptarse al medio, y crear nuevos vínculos.

Bonilla & Belén (2020) en el trabajo de grado “duelo en la infancia”, elaborado en Montevideo Uruguay, tuvo como norte una aproximación al trabajo del duelo que realizan los niños al perder una figura de referencia. Se hizo a partir de una revisión bibliográfica. Los resultados dieron cuenta de lo importante que los niños que han vivido pérdidas por muerte, puedan expresar y elaborar el duelo, para continuar con la vida y aceptar la separación de ese ser amado, hasta alcanzar cierta libertad psíquica. Igualmente, al momento de una pérdida, y el posterior trabajo de duelo, es fundamental la palabra del adulto, el cual debe darle la versión de lo que significa la muerte. Cuando el niño logra poner en palabras o exteriorizar a través del juego su dolor, lo comienza a simbolizar.

Entre tanto, Melguizo y Fernández (2019), en el artículo titulado “percepciones sobre la muerte en la infancia temprana”, producto de un estudio de corte cualitativo realizado en Granada (España), exploraron la visión y conocimientos previos que se poseían 28 niños entre cuatro y cinco años participantes sobre la muerte. Los resultados destacan la visión infantil sobre la muerte que incluye que las personas muertas están tristes, dormidas, que van al cielo y al cementerio cuando mueren, y que se puede curar o despertar a los muertos; además aportaron sugerencias sobre cómo tratar esta temática de la forma más natural posible para favorecer la aceptación de la misma, la superación del duelo y la eliminación de mitos.

Por su parte, Ortiz et al. (2017), en ciudad de México trabajaron sobre “las particularidades del duelo en los niños, ante la desaparición de un ser querido”, en un marco interpretativo psicoanalítico, desde un estudio de caso de una mujer y sus hijos quienes presenciaron la irrupción de un grupo armado que sustrajo violentamente a su esposo y padre. El propósito fue acercarse a la comprensión de las repercusiones afectivas que ocasiona el proceso de duelo ante la desaparición de un ser querido, haciendo especial énfasis en el impacto psicosocial que provoca en los niños. Los resultados evidenciaron las dificultades que vivió la mujer ante la desaparición de su marido a causa de la violencia, teniendo que asumir nuevas responsabilidades familiares, económicas y afectivas para sacar adelante a sus hijos. A raíz de la desaparición, la familia pasó por múltiples ajustes: cambio de casa, de escuela, de trabajo, de actividades, de amigos. La dificultad para adaptarse y asimilar este proceso se manifestó de diversas formas: depresión, ansiedad, miedo, dependencia. De este modo, las consecuencias de la pérdida se han extendido más allá de la misma ausencia del padre, ya que, con él, desapareció la vida tal como la conocían.

Mesquida et al. (2016), en el trabajo “los niños ante la pérdida de uno de los progenitores: revisión de pautas de comunicación eficaces”, lograron establecer una serie de directrices claras sobre cómo actuar cuando un niño pierde a un familiar, y en especial sobre la comunicación en el momento posterior al fallecimiento. En el estudio destacan la importancia de establecer una comunicación sincera, adecuar la información a la edad del niño y seguir unas pautas básicas en relación al qué, quién, cuándo, cómo y dónde informar. Sin embargo, y a pesar de la asunción de que son necesarias unas pautas concretas, son pocas las publicaciones centradas en análisis de la eficacia de las intervenciones. Se realizó en Palma de Mallorca (España), mediante revisión de bibliografía.

El estudio titulado “el duelo infantil: un protocolo de intervención en la etapa primaria”, realizado por Ganuza (2015), en Navarra (España), estuvo orientado en la elaboración de un protocolo de actuación para los casos de duelo en la etapa de primaria; es decir, integrar el hecho de la muerte en la experiencia infantil, ayudar a los niños en duelo y evitar una forma patológica del duelo; ello a partir de la revisión de fuentes bibliográficas. Los resultados muestran que la opinión o pensamiento que tiene hoy día la sociedad, se ha ido transmitiendo de generación en generación, encontrando sentimientos de rechazo, respeto, miedo, tristeza, culpa por hablar de ello. Igualmente, evidenciaron que los docentes en numerosas ocasiones también presentan dudas y un

gran desconcierto para actuar y ayudar al familiar ante un caso de fallecimiento; no saben qué hacer para afrontar en el aula la realidad triste de la muerte.

Contexto nacional

Partimos con el artículo escrito en Bogotá por Rodríguez, Paz & et al. (2020), “Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente”, donde abordaron el lugar que se da al tema de la muerte en el ámbito educativo y formativo. Destacaron autores que instan a desarrollar estrategias para acercarse al tema desde la perspectiva de su inevitabilidad como suceso natural del ser humano, para entenderla como referente de vida y destacar la necesidad de una educación transversal para la muerte inmersa en currículos que propendan por la dignificación del ser, su visión de la muerte y la manera de afrontar la pérdida. Recurrieron a la consulta de diversas bases de datos y literatura relacionada con la educación para la muerte, el papel de la pedagogía en su manejo y la influencia de la formación académica en la construcción o deconstrucción de dichas estructuras mentales, difíciles de asimilar.

El trabajo “propuesta pedagógica para el abordaje del duelo en el aula para niños de 3 a 6 años”, ejecutado por Pulido, Millán & et al. (2018), en Bogotá (Colombia), tuvo como propósito diseñar una propuesta pedagógica para el manejo del duelo en el aula en niños de 3 a 6 años de edad, quienes identificaron en los lenguajes artísticos una estrategia importante para motivar y lograr un acercamiento a los niños y niñas y una herramienta que permite a las docentes crear su propia ruta a seguir para abordar en su aula temas como la muerte y el duelo. Constataron que las investigaciones a nivel nacional son muy escasas en cuanto al abordaje de estrategias del duelo en niños de 3 a 6 años. La investigación fue de corte cualitativo, con un diseño investigación acción con un grupo de 40 docentes de aula del sector público y privado relacionadas directamente con la atención a las infancias.

Gómez, Arenas & et al. (2018), en el artículo “Duelo en la infancia: la constitución de la pérdida y la muerte en el niño”, producto de la investigación realizada en Manizales, con el fin de comprender las reacciones emocionales en términos de investiduras libidinales y mecanismos defensivos que acompañan a dos niñas de 4 y 6 años ante la pérdida de un familiar y de entender la noción de muerte que construyen las niñas ante la pérdida. Los resultados indicaron que el duelo en la etapa infantil es un proceso generador de displacer, ligado al abandono obligado del ser amado. Dentro de las manifestaciones emocionales identificaron pesadillas repetitivas, recuerdos

y ensoñaciones con la persona fallecida; presencia de mecanismos regresivos posteriores a la muerte del familiar; además que el significado de la muerte procede de tradiciones familiares y de las relaciones con el otro. La investigación se llevó a cabo desde una metodología cualitativa con una aproximación hermenéutica.

Por su parte el estudio “Implicaciones emocionales y el impacto en los niños que han perdido a sus padres” llevado a cabo por Bermúdez y García (2016), en Bogotá, tuvo como propósito identificar la afectación de las emociones en niños de 6 a 12 años al momento de presentar pérdida de alguno de sus padres; concluyeron que se da una relación entre emociones y pérdida de padres en niños, además que los duelos tanto bien y como mal elaborados inciden en el desarrollo de estos. La educación sobre la muerte debe hacerse antes de una crisis y al momento de la situación las redes de apoyo puedan guiar al niño y evitar así psicopatologías que obstaculicen su sano desarrollo como consecuencia del duelo. El trabajo fue de corte cualitativo.

Contexto local

Iniciamos con el trabajo de grado “Factores que desencadenan un duelo patológico en niños, por fallecimiento de alguien cercano y las posibles estrategias de evaluación e intervención desde una revisión narrativa”, por García (2020), en Caldas-Antioquia. El objetivo fue describir los factores que desencadenan un duelo patológico en niños que tienen entre 5 y 10 años, quienes experimentaron el fallecimiento de alguien cercano y las posibles estrategias de evaluación e intervención a través de una revisión narrativa de la literatura científica. La investigación fue de tipo cualitativo. Las conclusiones dieron cuenta que la literatura psicológica ha ofrecido diferentes estrategias de intervención y diferentes narrativas sobre qué es el duelo y las implicaciones que este trae en la vida de las personas; no obstante, resaltaron que es importante conocer los diversos factores que trae la literatura al momento de realizar una intervención: concepción de muerte, las familias, factores socioeconómicos y socioculturales para realizar intervenciones de manera oportuna. De otro lado, los cuidadores deben involucrarse al momento de comunicar la muerte del ser querido y buscar la ayuda indicada antes que se presente las consecuencias de un duelo patológico en el niño.

La revisión teórica realizada por Gaviria, Valderrama & et al. (2020), en Medellín tuvo la intención de promover la adaptación a la pérdida de un ser querido mediante estrategias facilitadoras de expresión emocional incluidas en un libro de autoayuda didáctico, para niños de 6

a 12 años de edad. A partir de ello, plantean el libro “Soltando con amor” como una herramienta que le permite al niño ser co-constructor de su propia realidad en compañía de un adulto y mediante expresión narrativa, dibujo o juego. La evaluación se fundamenta bajo la mirada de tres ejes principales: expresión emocional, identidad co-constructora y acompañamiento del adulto.

Núñez Cataño (2020) en su tesis de Maestría “Consecuencias formativas de matar a la muerte, elementos para cuestionar el ideal antropológico que orienta el pensar y el hacer de la escuela”, analizó las consecuencias formativas que se generan en los sujetos cuando se mata a la muerte para cuestionar el ideal antropológico que orienta el pensar y el hacer de la escuela. El estudio se realizó en Medellín, con un enfoque de investigación cualitativa desde una propuesta metodológica hermenéutica. Lo encontrado mostró que la escuela a pesar de ser un escenario de posibilidades, se ha dedicado a reproducir los ideales antropológicos impuestos por hegemonías que promueven la competencia, el individualismo y las pretensiones de inmortalidad.

Chaverra Mosquera (2019), en el artículo “experiencias de acercamiento al concepto de muerte en la infancia. Una mirada desde el enfoque de la Psicología humanista y la psicoterapia existencial de Irvin Yalom”, tuvo como objetivo desarrollar un aporte teórico al concepto de muerte en los niños, sustentado desde los planteamientos de la psicología humanista y la Psicoterapia existencial. Fue elaborado en Medellín, a partir de una revisión bibliográfica. Este permitió evidenciar la forma en la que se va desarrollando el concepto de muerte desde la niñez, encontrando que a diferencia de lo que plantean distintos autores, va a ser alrededor de los seis meses de edad en la que el niño va a tener sus primeros contactos con la muerte, avanzando en su desarrollo hasta alcanzar un concepto claro y consolidado. Plantearon desde autores como Rogers, Maslow, Yalom y Villanueva, que la muerte es experimentada en la infancia como una frustración que va desde una experiencia mínima a una máxima que puede según el grado de frustración que genere en el infante, ayudar a integrar y potenciar al ser humano.

Durante la revisión de antecedentes, notamos que el tema de la muerte y elaboración del duelo se ha investigado, pero en la escuela es poco abordado con los niños, niñas, por lo menos en nuestra cultura y en lo encontrado evidenciamos que actualmente se cuenta con pocas herramientas para el abordaje de este tipo de acontecimientos que son de la vida cotidiana. Considerar que el hombre es el único ser consciente de su propia muerte e incluso de la de los demás, suscita por sí un sinnúmero de sentimientos y emociones respecto a ella; dichas emociones para las cuales

lamentablemente no se prepara a nadie, por ser un tema aun tabú y que por ello mismo se trata de ocultar, genera interrogantes para comprender las estrategias de afrontamiento por parte de los niños y niñas ante la pérdida de un ser querido y el papel de la escuela en ello; toda vez que ello desencadena sentimientos en algunos casos con gran intensidad alterando la estabilidad emocional y cotidiana de los seres humanos.

Se refleja además en el rastreo la poca mediación o intervención de los maestros para con sus alumnos en este proceso, ello por el desconocimiento que tienen, por la carencia de estudios realizados referentes al tema, además la poca atención que se le presta al mismo en el contexto escolar. Los estudios realizados sobre la muerte y el proceso de duelo se enfocan básicamente en los adultos y a la forma como ellos elaboran dicha situación; pero nos inquieta la poca incursión del tema de la muerte, el duelo infantil y la forma como desde los procesos escolares se puede dar un acompañamiento por parte de los maestros y las maestras, pues la escuela ha de fortalecer el desarrollo de habilidades en los niños y niñas para enfrentar este tipo de situaciones y ello se logra también si se trabaja desde la sensibilidad y la vida personal del pequeño, y esto implica involucrarse en las situaciones que él enfrenta cada día en la vida social, familiar e individual y brindar así la atención que necesita, en este caso el fallecimiento de seres cercanos a la vida de los niños y niñas.

2 Justificación

En el siguiente escrito se expone el interés de investigar el tema de la muerte y el duelo en la primera infancia, que surge a partir de las observaciones y vivencias en las prácticas realizadas durante la licenciatura en distintas I.E del Municipio de Caucasia, Antioquia, tras el fallecimiento de varios estudiantes en algunos de los centros de práctica o de seres cercanos a los niños y niñas, dada la situación de violencia que enfrenta la localidad y la subregión.

El equipo de procuraduría delegada para el seguimiento al acuerdo de paz (2020) señala que, entre otras, la subregión del Bajo Cauca ha experimentado y experimenta múltiples disputas de grupos ilegales, con altas tasas de ataques, homicidios y masacres a la población en su conjunto y a los líderes sociales. Según reportes de los investigadores de la ONG Análisis Urbano, el Bajo Cauca ha pasado de tener cero masacres en el año 2016 a reportar dos en el 2017, una en el 2018, seis en el 2019 y 13 durante el 2020 que la convierte en la zona del departamento con más número de masacres. En cuanto a la tasa de homicidios es de 130,7 por cada 100 mil habitantes, casi 6 veces la tasa nacional.

En el caso de Caucasia el patrón al comportamiento de homicidios ha ido en aumento en los últimos años, pasando de una tasa de 46,1 a 160, 5 homicidios por cada cien mil habitantes, lo cual es muy alto frente a la media nacional que esta por 25 habitantes por cada 100 mil habitantes; situación de gran riesgo para la población, los grupos sociales que poseen un rol de liderazgo en las población o solamente sujetos que apuestan a la transformación de la realidad social. Puede concluirse que uno de los puntos que hace a esta zona más vulnerable es el peso que tienen las economías ilegales, tanto de coca como de minería y la lucha de los grupos armados organizados por la apropiación de las mismas, motivo que explica la persistencia de los antiguos grupos y el surgimiento de nuevas expresiones de actores armados.

La muerte es algo que afecta directa o indirectamente a los seres humanos; todos los días en el mundo se vive el fallecimiento de familiares, amigos, compañeros y vecinos, por ende, constantemente pasamos por esta dura situación, pero particularmente en la subregión y el Municipio de Caucasia se vivencian con mayor constancia situaciones de pérdidas por fallecimiento y en la mayoría de los casos de forma violenta, en las que los niños y niñas están inmersos; no obstante es usual que por ideas, mitos, protección de los adultos, se aparte a los niños y niñas de estos eventos para resguardarlos y supuestamente evitarles el sufrimiento que como

adultos experimentamos. Sin embargo, el niño requiere que el hecho de la muerte le sea explicado abierta y claramente, siempre con un lenguaje adecuado y comprensible y de esta manera darles la posibilidad de elaborar el proceso de duelo de una forma más sana evitando complicaciones que les afecte su desarrollo. Concebir al niño y niña como co-constructor de su realidad teniendo en cuenta tanto lo biológico como la cultura en que está inserto, lleva a considerar que frente al fallecimiento de alguien cercano y posterior proceso de duelo, los conceptos, significados, formas vivenciales e implicaciones en su vida cotidiana, son únicos.

Por ello, decidimos hacer esta investigación en la cual nos proponemos comprender las nociones y reacciones emocionales de los niños y niñas frente a eventos de muerte y duelo y reconocer las maneras en que los maestros realizan el acompañamiento e intervención a quienes viven una situación de esta índole, toda vez que consideramos que es de suma importancia que desde el centro infantil y la escuela se trabaje y se oriente este proceso de una forma asertiva y empática, es decir, no solo tomando acción cuando algunos de los niños y niñas vivencien esta situación, sino que desde la formación en el día a día, se les prepare para la vida, enrutando prácticas favorecedoras donde se prepara desde la escuela para abordar la adversidad, dolor y sufrimiento provocado por el fallecimiento de un ser significativo en la vida de los niños y niñas de primera infancia.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender las nociones y reacciones emocionales acerca de la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas del grado transición y su maestra de la IE la Misericordia, sede San Rafael en el Municipio de Cauca.

3.2 Objetivos específicos

- Reconocer las concepciones sobre muerte y duelo que tienen los niños, niñas del grado transición y su maestra de la IE la Misericordia, sede San Rafael municipio de Cauca.
- Entender desde la perspectiva de los niños, niñas del grado transición de la IE la Misericordia, sede San Rafael, las nociones que construyen sobre muerte y duelo como acontecimiento que ocurre en la cotidianidad.
- Identificar tendencias acerca de las nociones y reacciones emocionales relacionadas con la muerte y el duelo en un grupo de niños y niñas del grado transición y su maestra de la IE la Misericordia, sede San Rafael del municipio de Cauca.

4 Pregunta de investigación

¿Qué nociones y reacciones emocionales tiene sobre la muerte y el duelo un grupo de niños, niñas y su maestra del grado transición de la IE la Misericordia, sede San Rafael municipio de Cauca?

5 Marco teórico

El soporte teórico en el que se ancla este trabajo de investigación se abordó desde las categorías orientadoras frente a la ruta trazada: muerte, duelo infantil, primera infancia, expresiones enmarcadas en nociones y reacciones emocionales. De este modo las categorías mencionadas anteriormente generaron una búsqueda entre diversos autores, con aportes que emergen diferentes miradas y permiten diversas comprensiones frente al estudio.

Muerte

El tema de la muerte constituye un aspecto central en la vida de los seres humanos, debido a que, por su carácter enigmático, ha logrado permear a través de la historia las diferentes esferas de la existencia. De ahí que en distintos contextos culturales a lo largo de la historia de la humanidad se han desarrollado diversas prácticas sociales que se visualizan en tipos de conductas, hábitos, ceremonias y rituales, que son la expresión de las creencias construidas para tratar de explicar el significado de la compleja relación entre la vida y la muerte. Según la Corporación Red de cuidados paliativos de Andalucía (REDPAL, 2019),

La ritualización de la muerte tiene una función específica: gestionar el enorme dolor que causa la pérdida. Por eso los rituales sirven para equilibrar, armonizar, cohesionar al grupo que permanece en vida y para marcar el tránsito de quien muere. Mientras que en nuestras sociedades europeas estos rituales se centran en los aspectos más tristes de este acontecimiento (luto, silencio); en otros realzan lo contrario, la alegría de los momentos felices vividos y convierten la celebración de la muerte en una fiesta. (parr.2)

En gran parte de las culturas permeadas por la concepción occidental, la muerte se vive con profundo dolor y se siente como una pérdida irreparable; razón por la cual ha sido relegada al ámbito de los temas indeseables de los que no se habla. Según Villa (2011),

Por ser un tema culturalmente relacionado con el misterio, la trascendencia espiritual, el sentido del desarrollo material de las sociedades humanas en relación a la economía y a la

salud pública, se ha presentado un interés en ahondarlo, buscando enfocar el conocimiento de la muerte como un hecho individual, familiar, social y cultural. (p.58)

Según Fonnegra (1989) como se citó en (Gómez & Gonzales, 2013) expresa que:

en occidente aún hay resistencia para profundizar en el tema, sobre todo cuando el foco está puesto en la comprensión que tienen los niños de éste y la dificultad puede provenir de los adultos y padres, que consideran que una forma de proteger a los niños es mantenerlos aislados o mentirles acerca de la muerte. (p.9)

En este sentido, lo habitual en nuestra cultura es que no se piense en la muerte y que la negación y el olvido sean las actitudes más usuales al respecto. Vivimos en una cultura que niega la muerte y hace del hecho de morir un tabú. Desde esta concepción negadora de la muerte se ha intentado proteger a los niños y niñas de una realidad innegable, diciéndoles mentiras, dándoles explicaciones falsas, manteniendo la comprensión del fenómeno de la muerte como algo ajeno a la realidad, y provocando problemas en estos, a quienes, posiblemente en un futuro, se les dificultará elaborar los duelos y afrontar las pérdidas. Sommer, Himmel y Maksim (2009), definen tres etapas del desarrollo del concepto de la muerte:

De los 3 a los 6 años: Se considera como característica principal de la muerte, la inmovilidad; hay diversas creencias, entre ellas, que los vivos se pueden contactar con los muertos, que no todas las personas mueren, y que la muerte es tan sólo una separación temporal. De los 6 a los 8 años: Establecen una relación entre la muerte, la vejez y la enfermedad, que les permite ir entendiendo que la muerte es inevitable, como también irreversible. Durante esta etapa se representa la muerte, ya sea como “alguien” (el hombre de la guadaña), o algo (un precipicio). De los 9 años en adelante: Se tiene un concepto realista de la muerte, y se entiende como un fenómeno universal e irreversible, el cual implica el cese de las funciones vitales. Adicionalmente, se comprenden sus causas, y a partir de los 10 años, el concepto que han adquirido de muerte tiene el mismo alcance comprensivo que el de los adultos. (p.46)

Por su parte, Fonnegra (1989) plantea que:

los niños menores de dos años sienten la muerte como una separación, a la que reaccionan con llanto frecuente y dificultad para dormir; en general perciben un cambio en su rutina. Más adelante, entre los dos y los cinco años, la muerte es irreversible, pues así lo ven en los dibujos animados y cuentos infantiles, y por ello es importante valerse de ejemplos cotidianos para mostrarles que es final, y utilizar la palabra muerte en lugar de eufemismos. Entre los seis y los ocho años comienzan a observar que lo que se muere está muerto y no vuelve a vivir (p.26)

Además, les genera curiosidad saber más acerca de los detalles de la muerte, el funeral y el entierro, por lo tanto, es importante responder a todas sus preguntas. Los niños de nueve a once años ya comprenden que la muerte es final e irreversible sin embargo la perciben como algo que viene de afuera y es malo, por lo tanto, creen que es un castigo para un ser querido lo cual les cuesta asimilar. Es luego de los once años que se tiene una comprensión completa acerca de la muerte, donde se sabe que es universal, irreversible e inevitable, ahora bien, “en cualquiera de las etapas de la adolescencia, la rabia está presente acompañando la tristeza, y para poder defenderse de ese dolor tan intenso, suele tratar de alejarlo” (Fonnegra,1989, p.29).

Desde la postura humanista referirse a la muerte, no solo es hablar de ese momento último que da por terminada la existencia, sino la muerte como característica ontológica básica existencial, se trata de una experiencia cotidiana; todos los días se asiste a una multiplicidad de experiencias, situaciones e, incluso, relaciones, que se terminan (Martínez, 2012, p.20). En esta postura, la muerte es un factor que acompaña la vida aumentándole su valor, y a su vez, puede permitirle al ser humano encontrar un sentido como una experiencia límite que confronta y moviliza la existencia. Pero las personas tienden a volver más compleja su existencia negando elementos propios de la misma, como en el caso de la muerte, convirtiéndose esta experiencia en algo angustiante ante la cual se puede frenar el proceso de autorrealización.

Esquerda y Agusti (2010), plantean, la muerte como un asunto social difícil de tocar y mucho más en la sociedad que vivimos y desde la situación tan compleja de cómo explicarles a los niños, toda vez que se opta por protegerlos de todo aquello que les puede hacer daño. Para los autores referenciados, la muerte es tabú porque crea dolor, sentimientos y emociones variadas y aunque somos la única especie que sabemos que la muerte nos llegará un día u otro, no buscamos

herramientas para enfrentarnos mejor a ella, tratamos de evitar hablar del tema porque no está dentro parámetros de nuestra sociedad hablar directamente sobre la muerte.

Es necesario entonces hablar de la muerte a los niños tanto cuando hayan sufrido la pérdida de un ser querido o cuando manifiesten curiosidad acerca del tema, por cualquier razón. La diferencia entre ambas circunstancias es el estado emocional de los adultos y los niños involucrados. Para explicar el tema a un niño, se debe tener en cuenta su edad, etapa cognoscitiva, intensidad e interés, la clase de preguntas que hace y el clima emocional alrededor del niño. Ayudar a un niño a enfrentar la muerte es difícil, y dado que cada niño lo enfrenta de manera única, no se puede pretender que existan reglas generales (Kübler-Ross, 1993; Siegel y Hartzell, 2004).

Por su parte Fleming y Ander (2008), presenta, unas pautas de salud emocional aplicables a la curiosidad infantil por la muerte, como contestar las preguntas de forma clara y directa, evitar ignorar expresiones emocionales de congoja, enojo, llanto, culpabilidad, desesperación y protesta, toda vez que son reacciones naturales en la familia; evitar un lenguaje figurativo, pues el niño entiende de forma literal, la honestidad es el único camino que se debe tomar; tener presente que el proceso de duelo y el ajuste a la muerte dura un tiempo y se exterioriza como una falta de atención, baja en el promedio, soñar despierto, agresión, enuresis, huir de casa o escuela, pesadillas y finalmente buscar apoyo en profesionales, para ayudar en el duelo infantil. (p.8)

La manera en que se presenta la muerte al niño, influirá no solamente en sus conceptos sino también en los grados y clases de interés en el tema. Muchas preguntas infantiles sobre la muerte son iguales o parecidas a las preguntas de los adultos, por tanto, debemos concientizarnos de ello y reconocer al niño como un ser capaz de entender en su nivel de desarrollo, de ahí que se merezcan y necesiten explicaciones abiertas y honestas. A los infantes que no se les permite pasar el proceso de duelo, tienen tareas incompletas en cuanto a este proceso, pues una experiencia exitosa de duelo en la niñez ayuda mucho en duelos futuros.

Los aportes teóricos retomados para esta categoría dan cuenta que la idea de muerte en el transcurso y desarrollo de la infancia va cambiando según el ciclo vital en el que el niño se encuentre, a su vez, las variables socioculturales guían la experiencia del duelo en la niñez. El primer contacto con la realidad de la muerte en la infancia estará en función de la edad, el progreso

evolutivo del niño, sus vivencias, su desarrollo cognitivo, su capacidad para conceptualizar y también el grado de madurez emocional alcanzado. De otro lado, de acuerdo a cómo vivan y sientan los padres y el entorno el tema de la muerte, variará la respuesta de cada niño ante este evento al que todo ser vivo se acaba enfrentando en algún momento. Tanto por el modo como el niño gestione la pérdida de un ser querido, como por todo aquello que se haga o se omita antes, durante y después de esta experiencia, contribuirá a fortalecer la personalidad y carácter en los niños y niñas y desplegar recursos que les lleve a superar circunstancias traumáticas en la vida.

Duelo infantil

Iniciamos con aportes generales sobre lo que es el duelo y más adelante profundizamos en los que es duelo infantil. La Sociedad Americana contra El Cáncer [ACS], (2019) en su artículo, ¿Qué son duelo, luto y pena? plantea que:

Muchas personas creen que el duelo es una sola ocasión, o un periodo breve de dolor o de tristeza en respuesta a una pérdida, como las lágrimas que se derraman en el funeral de un ser querido. Pero el duelo incluye todo el proceso emocional de enfrentarse a una pérdida, y puede durar mucho tiempo. Este proceso involucra muchas emociones, acciones y expresiones diferentes, y todas ellas ayudan a la persona a aceptar la pérdida de un ser amado. (párr.2)

La pérdida de un ser querido en la infancia siempre es una situación complicada y que incide en el desarrollo físico, cognitivo y emocional en que se encuentre el niño o la niña. A temprana edad y por el curso de vida del niño, aún no logra comprender el significado de la muerte a un nivel racional. Por este motivo, el niño experimenta el duelo como un período de separación y abandono que representa una amenaza para su seguridad y equilibrio afectivo (Pereira, 2002; Nomen, 2008).

Cuando esos lazos afectivos se rompen por fallecimiento del ser querido al que se está vinculado, se origina es un período afectivo de gran intensidad emocional al que llamamos duelo. (Nuria Soler, 2012, p.6)

Existe un amplio abanico de definiciones de diversos autores sobre este término, pero coinciden en que el duelo es un proceso que siguen una persona al perder a un ser querido, lo que implica tiempo, tomar ciertas decisiones en sus vidas y tener una reacciones sanas y propias del ser humano desde lo psicológico, físico y social. La característica fundamental del duelo supone que aquello que se ha perdido, tiene gran valor sentimental para la persona, lo que repercute con un dolor profundo y explica de esta manera su reacción y la necesidad de reelaboración. (Gómez y Estanley,1998)

El duelo es el proceso normal que sigue a la muerte de alguien significativo y en el que la persona pone todos sus recursos en marcha para tratar de adaptarse a esa pérdida. Es un proceso natural, dinámico, de transformación en el que las personas se duelen como una manera adaptativa de drenar el sufrimiento, el cual engloba las emociones, cogniciones, síntomas físicos y comportamientos que aparecen ante esa pérdida. Cabe anotar que el tiempo medio del duelo es distinto para cada individuo, ya que depende fundamentalmente de él mismo y de los recursos personales que ponga en marcha para hacer frente a la pérdida. Payás (2010) apunta que, el duelo es un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo. Es una vivencia individual que cada persona vive de manera distinta, pero tiene algunos rasgos comunes.

Algunos autores identifican fases en el proceso de duelo, las cuales suceden de forma continuada y cada una con particularidades según cómo las personas experimenten la muerte de un ser querido. Trujillo y Moreno (2008), presentan cuatro fases que fueron elaboradas tras observaciones sobre las conductas, las emociones que han vivido personas en fases de duelo. La tabla 1, da cuenta de dichas fases que retomaron de Bowly & Parkes (1961).

Tabla 1

Fases del duelo según Bowly & Parkes

Fase	Manifestaciones
Conmoción y aturdimiento	La persona queda en schok con la noticia de la pérdida, el equilibrio de la vida se tambalea.
Anhelos y búsqueda	La persona se da cuenta que la ausencia la ve como definitiva
Desorganización y desesperanza	Preguntas por la identidad propia, incapacidad de concentración en tareas diarias.
Reorganización	Empieza a vivir su propia vida y a llevar un nuevo orden.

Nota. (Trujillo y Moreno 2008)

Otros como Worden (1997), asocia las fases con tareas que la persona debe completar a fin de adaptarse a la pérdida, a través de un trabajo activo y así poder llegar a superar el duelo y concluido este proceso, la persona se ha adaptado a la nueva situación en la que el fallecido no está, lo que significa desvincularse de este. De acuerdo a los fundamentos teóricos sobre el duelo y a pesar de los matices entre autores, en general existe acuerdo sobre las fases sucesivas en el proceso de duelo, puede decirse entonces que el duelo es un conjunto de representaciones mentales y comportamientos vinculados con una pérdida afectiva, cuyo objetivo es aceptar la realidad de la pérdida y adaptarse al nuevo entorno.

En lo que respecta al duelo infantil, es un proceso que está determinado por el momento del desarrollo en que esté el niño, su temperamento, su entorno social y, en especial, por la actitud de los adultos que le rodean. A menudo, la información que los progenitores proporcionan al niño sobre la muerte es escasa, tardía y equívoca. Además, suelen ocultar sus emociones negando el impacto de la muerte, en un intento fallido de proteger al hijo del desconsuelo, lo cual impide al niño expresar sus propios sentimientos, lo que les puede llevar a presentar psicopatologías presentes y futuras. Los niños viven el duelo como una experiencia nueva y buscan respuestas y consuelo en sus mayores. Para ellos lo desconocido puede resultar confuso y amedrentador, y la gran mayoría no sabe qué esperar luego de la pérdida de un miembro de la familia o de un amigo. La principal diferencia respecto del duelo de un adulto es que en los niños las expresiones intensas emocionales y de comportamiento no son continuas, pues en ellos el dolor puede aparecer de manera intermitente y relativamente breve en relación con los adultos, aunque el proceso puede durar más tiempo (Perry, 1998).

Son frecuentes los casos de duelo infantil, los niños se dan cuenta de todo lo que pasa a su alrededor, de los cambios; si bien no comprenden la muerte, si perciben los sentimientos y emociones de las personas cercanas, sienten la preocupación y ansiedad de estos. (Kroen, 2002, p, 28).

Un niño comprende la realidad de la muerte dependiendo de su edad, su desarrollo cognitivo y emocional. Ellos viven el duelo de manera disímil, pues cada uno es un mundo diferente, con sus características, su modo de ser y actuar. Ante ello, Cid (2011), expresa,

las situaciones de pérdida afectan más a los niños que a los adultos, debido a que el niño está en proceso de desarrollo, están en construcción sus capacidades cognitivas, las emociones y sus estrategias de afrontamiento; de ahí que los adultos deben apoyar y dar recursos a sus hijos, teniendo en cuenta cuatro claves:

- Dejarlos que se expresen y que pregunten todas sus dudas.
- Necesitan la presencia de personas de apego, requieren seguridad, cariño y tener seguridad en la satisfacción de sus necesidades.
- Una buena información influye en el desarrollo del proceso, pues una mala información puede acarrear dificultades cognitivas y emocionales.
- Darles apertura a la expresión de sus emociones, las cuales las hacen de diferente manera, como juegos, dibujos, cuentos; ellos necesitan ver en sus mayores las emociones, tomarles como modelo. (p.20)

Si bien la muerte y el duelo son parte de un constructo social, García et al (2010), citando a Bruner (1988), expresan que una persona se construye día a día en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento como resultado de la interacción entre el ambiente social y sus disposiciones internas. Las personas adquieren comportamientos, acciones y aprendizajes, a través de las relaciones establecidas con los demás, por ende, es importante tener en cuenta, que todo aprendizaje que construyen los niños les permite desarrollar ciertas habilidades de interacción y por ende de comprensión de la realidad.

Por este motivo, es importante apoyar a los niños en el proceso de aceptación y abordaje del duelo, tras la muerte de alguien cercano, siendo los agentes que interactúan con ellos los responsables de acompañar cada acción significativa de la vida de estos. Se considera que en el duelo, el niño crea su propia manera de percibir su mundo y la realidad que afronta, aunque esto suceda, requiere de un entorno y personas que le permitan soportar los sentimientos que este acontecimiento les genera, toda vez que un acompañamiento adecuado le posibilita al niño la capacidad de negociar significados, es decir analizar las realidades desde diferentes puntos de vista y comprender que una pérdida es una circunstancia normal a la que todo ser humano se enfrenta en cualquier momento; para lograr este avance en el proceso de duelo es importante tener en cuenta el contexto del niño, las personas más cercanas y la situación que provocó la serie de emociones y sentimientos. El niño construye su propia realidad dependiendo de las vivencias y experiencias que

le genera su entorno, por tanto, es responsabilidad de la educación generar ambientes que le permitan, afrontar la pérdida como algo natural, pero a la vez es necesario permitirle que él viva su proceso de una manera adecuada. El concepto de muerte en la infancia no sólo involucra lo cultural, sino a su vez el desarrollo cognitivo y del lenguaje, lo que le permitirá construir los conceptos sobre muerte y por ende su posterior manejo del duelo.

Dando una mirada a los aportes de los diferentes autores, estos sugieren que el duelo en las infancias sea acompañado de procesos asertivos y metódicos, que le permitan al niño integrar en su escenario cotidiano el suceso y transformarlo en una experiencia positiva de crecimiento personal. Para ello, los diferentes profesionales y familiares que lo rodean tienen una gran responsabilidad, pues a diferencia del duelo en la adultez, el duelo en la infancia depende de un otro que le permita manejar los sentimientos y emociones que le pueda causar la situación

Primera infancia

Para esta categoría, retomamos conceptos de varias organizaciones o entidades gubernamentales y no gubernamentales.

La Unesco (S.f), define la primera infancia como un periodo que va del nacimiento a los ocho años de edad, y constituye un momento único del crecimiento en que el cerebro se desarrolla notablemente. Durante esta etapa, los niños reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos. Destaca que la atención y educación de la primera infancia (AEPI) no solo contribuye a preparar a los niños desde la escuela primaria, sino que es un objetivo de desarrollo holístico de las necesidades sociales, emocionales, cognitivas y físicas del niño, con miras a crear los cimientos amplios y sólidos de su bienestar y de su aprendizaje a lo largo de toda la vida.

La Unicef en tanto, refiere los primeros años de la vida del niño como las bases de todo su crecimiento en el futuro. Durante los primeros años de vida, particularmente los primeros mil días, los niños necesitan nutrición, protección y estimulación para que su cerebro se desarrolle correctamente. En este sentido, la neurociencia aporta nuevos datos sobre el desarrollo cerebral durante esta etapa de la vida. Los genes y las experiencias que viven los niños, inciden en las conexiones neuronales, lo que constituye las bases para el futuro del niño. Los niños en muchos casos, se ven expuestos a diversas situaciones que les obstaculiza un desarrollo saludable, un ejemplo, es la exposición frecuente o prolongada a situaciones de estrés extremo (abandono, maltrato, abuso sexual, violencia, muerte de una alguien cercano, entre otros), que puede activar

sistemas de respuesta biológica que, sin la protección adecuada de un adulto, causan estrés tóxico, el cual puede interferir en el desarrollo cerebral. A medida que el niño va creciendo, el estrés tóxico puede acarrear problemas físicos, mentales y conductuales en la edad adulta.

Gracias a la existencia de datos científicos convincentes y a la labor sostenida de promoción, los Gobiernos y la sociedad están empezando a darse cuenta de que la inversión en los primeros años de vida de los niños y las niñas es esencial. En 2015, el desarrollo del niño en la primera infancia se incluyó en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con lo que se reafirmó su creciente importancia en la agenda internacional para el desarrollo. Estos progresos se basaron en iniciativas anteriores que lograron que el desarrollo en la primera infancia se incluyera en la Convención sobre los Derechos del Niño, que afirma que cada niño tiene derecho a desarrollarse “en la máxima medida posible” y reconoce “el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social”.

El Conpes Social N.º 109. Política Pública Nacional de Primera Infancia. "Colombia por la primera infancia de 2007, considera la primera infancia como la etapa del ciclo vital que comprende el desarrollo de los niños y de las niñas, desde su gestación hasta los 6 años de vida. Es una etapa crucial para el desarrollo pleno del ser humano en todos sus aspectos: biológico, psicológico, cultural y social. Además, de ser decisiva para la estructuración de la personalidad, la inteligencia y el comportamiento social.

La Ley 1804 de 2016 que establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre busca aunar en favor de la Primera Infancia de Colombia; representa la postura y comprensión que tiene el Estado colombiano sobre la primera infancia, el conjunto de normas asociadas a esta población, los procesos, los valores, las estructuras y los roles institucionales y las acciones estratégicas lideradas por el Gobierno, que en corresponsabilidad con las familias y la sociedad, aseguran la protección integral y la garantía del goce efectivo de los derechos de la mujer en estado de embarazo y de los niños y niñas desde los cero (0) hasta los seis (6) años de edad.

La política que se encuadra en una perspectiva de derechos y conceptualiza el desarrollo integral en la primera infancia, como la oportunidad para desarrollar el potencial de los niños y las niñas para lograr una transformación en la sociedad; reconociendo que este es un proceso singular de transformaciones y cambios de tipo cualitativo y cuantitativo mediante el cual el sujeto dispone

de sus características, capacidades, cualidades y potencialidades para estructurar progresivamente su identidad y su autonomía, el cual se da de manera particular en cada uno.

Desde esta mirada, se destaca la atención a la primera infancia como una de las mejores inversiones que un país pueda hacer favoreciendo así el desarrollo de sus recursos humanos, la igualdad entre los sexos, la cohesión social y en especial reducir costos de programas de recuperación. Asegurar las condiciones que posibiliten el desarrollo infantil de las niñas y niños en la primera infancia, se ha convertido en una prioridad nacional gracias a los esfuerzos realizados por diversos actores públicos y privados por visibilizar las razones éticas, científicas, sociales y económicas para actuar con oportunidad y calidad durante este momento de la vida.

Evidencias científicas demuestran que si bien el desarrollo humano es un proceso continuo que se da a lo largo de la vida, las bases sobre las cuales se irán complejizando las capacidades, habilidades y potencialidades humanas se sientan en los primeros años. El mayor número de conexiones cerebrales, el desarrollo de las habilidades básicas del lenguaje, la motricidad, el pensamiento simbólico, entre otras, así como los cimientos sobre los que se construyen las relaciones consigo mismo, con las demás personas y con el entorno, empiezan a generarse desde el periodo perinatal y tienen su más alto nivel antes de que las niñas y niños ingresen a la educación formal. Sin lugar a dudas las repercusiones de este desarrollo en la vida individual y social futura son significativas.

Nociones y reacciones emocionales

Nociones

De acuerdo a la real Academia de la Lengua, el término significa conocimiento o idea que se tiene de algo, también lo refiere como un conocimiento elemental. Es sabido que el conocimiento no viene dado, ni se adquiere súbitamente, sino que se llega a él a través de un camino que evoluciona desde la infancia hasta la madurez. “Si el conocimiento se transforma con la edad, entonces el estudio de su génesis puede dar las claves de su consistencia y de las capacidades básicas que lo permiten” (Maza, 1989).

Cada niño construye su conocimiento a partir de todos los tipos de relaciones que crea con los objetos, su entorno y los otros, además de los estímulos que les ofrezcan los adultos que lo acompañan, de ahí que la noción que tengan sobre algo, en este caso sobre la muerte que puede ser confusa o ambigua, va a estar fuertemente influenciada por los discursos de la cultura en la que

está inmerso, y resultado de las dinámicas de negación y desinformación que se desprenden del contexto. Murphy (citado por Gabucio et al., 2005), plantea que “los conceptos son una clase de pegamento mental porque, por un lado, conectan nuestras experiencias pasadas a nuestras interacciones presentes con el mundo, y por otro, los conceptos en sí mismos están conectados a nuestras estructuras de conocimiento.” (p. 64)

En ese orden de ideas, las nociones las asumimos como esos saberes o conocimientos iniciales que los niños y niñas tienen respecto a algo y que van a ir transformando a partir de la interacción de diferentes factores a lo largo del curso de la vida, de experiencias acumulativas y situaciones presentes de cada uno influenciadas por el contexto familiar, social, económico, ambiental y cultural.

Reacciones emocionales del duelo

Tiene que ver con la forma como se comporta alguien ante un determinado estímulo; son manifestaciones que presenta el ser humano ante la vivencia de una situación. Las reacciones ante una pérdida se llaman reacciones del duelo, las cuales varían de una persona a otra o en la misma persona a lo largo del tiempo. Las reacciones frecuentes del duelo incluyen sentimientos, pensamientos, sensaciones físicas y comportamientos complicados. La pérdida de un familiar o un ser querido conlleva sucesivas manifestaciones de sentimientos e involucra diferentes emociones y comportamientos. Para la American Academy of Pediatrics (AAP, 2016)

Las reacciones de los niños frente a eventos de muerte de alguien cercano, depende de sus características individuales (temperamento) y madurativas (edad de desarrollo), de su trayectoria vital, de la propia reacción de las personas significativas de su entorno inmediato, de las circunstancias de la muerte y de la importancia y cercanía de la persona que ha muerto. (párr.2)

A lo largo del tiempo ha surgido de manera muy general el tema de emociones, pero en realidad de que se trata, cuáles son las características de las emociones que hacen diferenciar de un sentimiento, Zaccagnini (2004), define las emociones como,

una compleja combinación de procesos corporales, perceptivos y motivacionales que producen en las personas un estado psicológico global, que puede ser positivo o negativo, de poca o mucha intensidad y de corta o larga duración, y que genera una expresión gestual que puede ser identificada por las demás personas. (p.61)

Este concepto que presentamos tiene como intención puntualizar lo que son las emociones, aunque cabe resaltar que en niños las emociones tienden a ser un tema complejo ya que por ciclo vital se pueden presentar variaciones y cambios repentinos en el estado de ánimo, es por esto que para trabajar las emociones en niño es necesario el acompañamiento de sus padres o su red de apoyo más fuerte.

durante el desarrollo del ciclo vital se observan diferentes cambios que influyen y son de suma importancia en las emociones que puede desarrollar el niño, es decir, si las áreas de ajuste del infante no se encuentran alteradas, no se verá afectada la forma de expresar y sentir sus emociones. (Lucas,1997)

Las emociones en los niños tienen unos rasgos característicos que Vera (2009), los refiere de la siguiente manera:

Emociones intensas, los niños pequeños responden con la misma intensidad a un evento trivial que a una situación grave. - Emociones frecuentes, los niños presentan emociones frecuentes, conforme al aumento de su edad y descubren que las explosiones emocionales provocan desaprobación o castigo por parte de los adultos. - Emociones transitorias, paso rápido de los niños, de las lágrimas a la risa, de los celos al cariño etc. - Las respuestas reflejan la individualidad, en los recién nacidos es similar, pero poco a poco dejan sentir las influencias del aprendizaje. - Cambio en la intensidad de las emociones, estas son muy poderosas a ciertas edades, se desvanecen cuando los niños crecen, mientras otras que eran débiles, se hacen más fuertes. - Emociones que pueden detectarse como síntomas conductuales, los niños pueden mostrar sus reacciones emocionales en forma directa, pero también indirectamente mediante la inquietud, fantasías, llanto, dificultades en el habla, etc.

El desarrollo emocional en los niños es un elemento importante para su desenvolvimiento en la sociedad a lo largo de todas las etapas de su vida, así mismo, estas influyen en gran medida frente al auto concepto, autopercepción y autoestima que puedan generar sobre sí mismo, ante alguna situación como lo es la pérdida de un ser querido, presentándose reacciones emocionales como temores o miedos por dormir o a estar solo, enuresis y encopresis, pesadillas, tristeza, llanto, síntomas somáticos (cefaleas, dolores abdominales, problemas para concentrarse). También pueden presentar otra serie de sucesos como preguntas acerca de la muerte, pueden reflejar curiosidad o señalar ansiedades por la muerte de la persona cercana. La muerte de un padre o un hermano a esta edad cambia las creencias de que la muerte es una manifestación de la edad mayor. Las emociones en tanto son vistas como un tipo de comunicación no verbal ya que sin necesidad de una sola palabra puede percibirse el estado de ánimo de una persona a partir de sus gestos y acciones; además, se establece un código de comportamiento entre quien manifiesta su emoción y quien se encuentra a su lado.

6 Metodología

6.1 Enfoque

En nuestro proceso investigativo asumimos el enfoque cualitativo, el cual entiende un fenómeno sin pretender medirlo y permite conocer un grupo de acuerdo a su contexto, sus acciones, participaciones y comportamientos en el mismo; además nos permite obtener y analizar la información necesaria para llegar a una reflexión y construcción de nuestro propio conocimiento en la interacción que se da con los sujetos de estudio y teniendo en cuenta nuestros objetivos; en este sentido, González (2013) quien es citado por Portilla, et al. (2014) dice:

la investigación cualitativa tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven; por tanto, metodológicamente implica asumir un carácter dialógico en las creencias, mentalidades y sentimientos, que se consideran elementos de análisis en el proceso de producción y desarrollo del conocimiento con respecto a la realidad del hombre en la sociedad de la que forma parte. (p. 91)

Dentro de este modelo se plantea que el investigador busca captar lo que saben los actores e interpretar lo que ellos comprenden en torno a un fenómeno social. Esto implica involucrarse con la población de estudio para obtener una interpretación más objetiva y real de los fenómenos o acontecimientos que intenta explicar.

Para Fernández et al. (2010), el enfoque se orienta en comprender y profundizar los fenómenos, explorarlos desde la perspectiva de los participantes y en relación con el contexto, para profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, o sea forma como perciben su realidad (p. 364).

6.2 Tipo de estudio

La investigación cualitativa asume la realidad social bajo la alegoría de ser un texto idóneo a interpretaciones, en este sentido, el estudio será hermenéutico interpretativo, el cual permite recorrer los hechos, situaciones, voces y manifestaciones sociales, desde los contextos específicos de hecho. Odman (1988) citado por Sandoval (2002), enuncia la interpretación como una

posibilidad para “incrementar el entendimiento, para mirar otras culturas, grupos, individuos, condiciones y estilos de vida, sobre una perspectiva doble de presente y pasado” (p.67).

Este método permite la indagación de fenómenos sociales cotidianos o experiencias personales de los participantes, de acuerdo a la intencionalidad de los investigadores. De otro lado, con la interpretación se busca comprender el sentido y significado de la acción humana; así mismo se trata de ubicar la práctica personal y social a partir de un proceso histórico para orientar la práctica actual.

Se reconoce desde la investigación que cualquier texto puede ser interpretado, de ahí que la interpretación sea aceptable y consecuente con las situaciones acontecidas, para ello la información significativa debe estar disponible en la investigación y los hechos deben ser reconstruidos lo más precisos y claros posibles, para llegar a una interpretación confiable.

La propuesta de análisis teórico para la investigación es la teoría interpretativa-hermenéutica, la cual busca la comprensión de los significados desde la perspectiva del actor social y pretende no perder de vista el contexto del que provienen, para dar cuenta del contexto sociocultural en el que se construyen y reconstruyen. El método de trabajo buscará articular la relación que hay entre la estructura de significados con la estructura social; pues es un proceso dinámico y creativo que permite extraer conocimiento de una masa de datos heterogéneos en forma textual o narrativa. La importancia de estos datos cualitativos reside en el hecho de que nos permiten obtener conocimiento profundo sobre ciertas realidades subjetivas, como, por ejemplo, los sentimientos, las emociones o las motivaciones.

6.3 Técnicas de recolección de información

En la investigación cualitativa, el investigador es el principal instrumento para la recolección y análisis de la información, como lo menciona Sandoval (2002), “esta referencia mediadora del papel del investigador resulta útil [...] para enfatizar cómo el investigador no puede cumplir a cabalidad los objetivos de investigación sin acudir de manera amplia a su propia experiencia, imaginación e inteligencia” (p.133).

A continuación, se describen las técnicas que se implementaron en la investigación reflexiones sobre nociones y reacciones emocionales frente a la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas y su maestra del grado transición de una IE pública del municipio de Caucasia.

6.3.1 Entrevista semiestructurada

Son aquellas entrevistas en las que el entrevistador marca la pauta y el entrevistado tiene la palabra. Para desarrollarla, se prefijan algunas preguntas, pero solo como una guía temática que se construye de manera flexible. De acuerdo con Fernández et al. (2010), las entrevistas semi estructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre la temática. Es decir, las preguntas no están predeterminadas, se convierten en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para ajustarlas, cambiarlas, pues es este quien maneja el ritmo, la estructura y el contenido.

La entrevista semiestructurada nos va a posibilitar indagar las percepciones, experiencias, en este caso de las maestras a partir del abordaje de los tópicos centrales del tema en mención, es decir desde sus prácticas pedagógicas la forma como asumen e interviene en eventos de muerte y proceso de duelo con los niños con los cuales lleva a cabo su labor docente; además de conocer esas nociones y reacciones emocionales que tienen o les genera a los niños y niñas el tema de la muerte y el duelo. [Anexo 1: guía entrevista semiestructurada.](#)

6.3.2 Taller investigativo

“Es una estrategia de particular importancia en los proyectos de investigación acción participativa. Su fortaleza principal estriba en la posibilidad que brinda el abordar, desde una perspectiva integral y participativa, situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo”. (Sandoval. 2002, p.146). Los talleres los empleamos con los niños y niñas en nuestra investigación, toda vez que los valoramos como un recurso pedagógico valioso de participación, construcción colaborativa, establecimiento de espacios de diálogo e intercambio de experiencias y percepciones. Además, la técnica de taller ocupa un lugar privilegiado dentro de las propuestas metodológicas de proyectos académicos y sociales en los que se integran procesos socioeducativos o de investigación cualitativa.

En este caso se implementarán talleres creativos con niños apoyados en dibujo y narrativa, sobre las vivencias en torno a la muerte y el proceso duelo que han afrontado. Para la planeación de los talleres se utilizó un instrumento de planeación en el que se detallaron los momentos, actividades y tiempos específicos para cada encuentro. [Anexo 2: planeación talleres creativos](#)

El abanico de posibilidades para el desarrollo del taller es la activación de la memoria como conducta de entrada utilizando videos, canciones, rondas, cuentos, fotografías: la generación de preguntas acerca de la experiencia en torno a la muerte de seres queridos y el abordaje del duelo y las construcciones y reflexión en torno a la experiencia vivida.

6.3.3 Observación participante

Esta técnica permitió retomar información a través de la interacción de las investigadoras con los participantes en el ambiente escolar, uno de los escenarios donde los niños y niñas habitan y donde se manifiesta la cotidianidad vivida por ambos, posibilitando un registro confiable y válido de comportamientos y conductas manifiestas.

La observación participante según Taylor y Bogdan (1984) involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el escenario social, ambiente o contexto de estos últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático. Se optó por tanto asumir el rol de observador participante, entendido, según Cerda (1991), como la modalidad en donde el fenómeno u objeto de estudio se conoce desde adentro. Esto posibilita la integración del investigador con la comunidad en la que está desarrollando la actividad investigativa.

De esta manera, la observación participante permitió retomar a través de la descripción de los principales sucesos observados por las investigadoras, información valiosa respecto al objeto de estudio. El instrumento empleado para recopilar la información observada fue el diario de campo; este no es otra cosa que un registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto (Sandoval. 2002, p.140). El instrumento de diario de campo posibilitó ser sistemáticas durante la recolección de la información y tener insumos para el posterior análisis de la misma. [Anexo 3: formato de diario de campo.](#)

6.4 Población

La investigación se llevó a cabo la Institución Educativa La Misericordia, sede San Rafael municipio de Caucasia con el grupo de niños y niñas del grado transición C, jornada de la mañana, acompañados por la maestra NETP (anónimo). La I.E la misericordia es una institución de carácter público, donde se ofrece servicios educativos de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media académica. Su misión es contribuir con la formación y el desarrollo humano de los estudiantes, caracterizados por la práctica de la sana convivencia, desarrollando aprendizajes

autónomos y vivenciales en lo tecnológico, científico y cultural, favoreciendo el mejoramiento de su calidad de vida y la participación en procesos de crecimiento social a nivel local, regional y nacional. La visión está dirigida a ser reconocida en el año 2022 como una institución líder en la prestación de un servicio educativo de calidad, con formación técnica en salud y un alto nivel organizacional.

El establecimiento cuenta con dos sedes, la principal ubicada en el barrio Pueblo Nuevo, calle 12 N° 17-20 y la sede San Rafael, situada en el barrio San Rafael calle 17 N° 09-34; lugar donde se llevó a cabo nuestra investigación. La planta de personal incluye el rector, tres coordinadores, 64 docentes, un docente orientador, un docente de apoyo, dos bibliotecarias, dos secretarías, siete vigilantes y cuatro aseadoras para las dos sedes; la que acogen una población mixta de 2.110 estudiantes en jornada diurna compuesta por niñas, niños y jóvenes, que proceden de los distintos barrios del municipio de Cauca Antioquia.

La sede principal tiene 16 aulas de clase, una biblioteca, oficinas para la rectoría, coordinación y secretaría, una sala para profesores, un salón de música, una sala de cómputo, una sala de bilingüismo, un laboratorio, una tienda, un restaurante escolar, una cancha, unidad sanitaria y cuatro patios, una puerta principal de entrada y salida y dos puertas auxiliares. En tanto, la sede San Rafael cuenta con 12 aulas de clase, una sala de cómputo, un aula de servicio de apoyo pedagógico, oficina para coordinación, una sala de deportes, una tienda escolar, un restaurante escolar, una cancha, un espacio integrado con árboles, unidad sanitaria y una puerta principal de entrada y salida. En esta sede están ubicados los grupos de preescolar, hasta cuarto primaria. Las maestras que están a cargo de estos grupos tienen diversas formaciones y años de experiencias.

Participantes

La muestra de participantes en el estudio fue de las siguientes personas: Una licenciada en educación preescolar, con veinticinco (25) años de experiencia laboral en el campo de la educación a niños y niñas en edades tempranas, actualmente se encuentra a cargo del grupo de transición C, conformado por veinte (20) alumnos, que oscilan entre los cuatro (4) y cinco (5) años de edad. De los cuales diez (10) estudiantes, conformado por cuatro (4) niñas y seis (6) niños fueron participes en las entrevistas y talleres abordados para indagar aquellas nociones y reacciones emocionales que tienen acerca del duelo y la muerte.

Los horarios y rutinas que se manejan en el grupo, saludo de bienvenida, abordaje y ejecución de la actividad planeada para ese día; posteriormente pasan al descanso donde consumen

el refrigerio que llevan de casa, otros compran en la tienda; pasado un tiempo, regresan al aula a terminar con las actividades planteadas, finalizando con la despedida. La planeación la hacen en conjunto todas las maestras de preescolar, las cuales se reúnen cada ocho días para proyectar los contenidos que se van a trabajar durante la semana siguiente, teniendo en cuenta los DBA y luego hacen ajustes de acuerdo con los intereses de los niños y las niñas de cada grupo. Utilizan además libro de trabajo paso a paso, el cual integra todas las dimensiones y lo retoman como refuerzo a temas matemáticos trabajados en el transcurso de la semana.

6.5 Consideraciones Éticas

Gran parte del conocimiento que se produce en ciencias sociales, surge de las personas, quienes participan respondiendo preguntas, relatando sus historias, siendo observados por las y los investigadores o siendo informantes clave. Estos participantes son quienes proveen los datos a partir de los cuales se hace investigación social. La confianza es la base de la investigación ética, por tanto, la dignidad y el bienestar de los individuos que participan en la investigación deben ser una preocupación. Las investigadoras son las responsables por la conducta de la investigación, el rendimiento del proyecto y la protección de los derechos y el bienestar de los sujetos. En este sentido, Sierber (1998) expresa,

La ética de la investigación social consiste en la creación de una relación de respeto mutuo, en la que las dos partes salen ganando, y en la cual los participantes están dispuestos a responder con franqueza, se obtienen resultados válidos, y la comunidad considera que las conclusiones obtenidas son constructivas. Lograr esto requiere más que una buena voluntad o la adhesión a las leyes que rigen la investigación. Se requiere conocer la cultura y las perspectivas de los participantes y de su comunidad, si bien, se inicia el proceso de diseño de la investigación, para que sus necesidades e intereses puedan ser comprendidos y atendidos adecuadamente. (p.169)

En la investigación, se tuvo presente en todo momento los derechos, deberes y alcances de las investigadoras y de los participantes, llevando una relación respetuosa entre las partes implicadas, evitando así cualquier inconveniente que interfiriera en el proceso.

Es importante anotar que la participación de los niños y niñas en la investigación, ameritó una atención especial, pues tuvimos presente el respeto por la información tomada de ellos, como lo establece el artículo 7 del Código de infancia y adolescencia de Colombia (Ley 1098 de 2006),

Se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior”; es decir cumplir con la protección integral de los niños y niñas.

Al respecto Barreto (2011), expresa, “la participación, el respeto, la retribución, la rendición de cuentas y la información, son fundamentales en cualquier investigación, pero en la investigación con niños y niñas adquieren un significado especial” (p.643).

Se incluyen en la investigación las siguientes consideraciones:

Consentimiento informado: se informó a los potenciales participantes sobre el propósito de la investigación, las estrategias metodológicas, duración estimada y los mecanismos para proteger la información. Los informantes adultos firmaron el consentimiento que avaló la participación voluntaria de hacer parte de la investigación. [Ver anexo 4.](#)

En lo que respecta a los niños y niñas, se solicitó un permiso firmado por los padres de familia o acudientes para que los estudiantes pudieran participar de la investigación. Igualmente se realizó solicitud a los autores de las creaciones y productos realizados por los estudiantes para tener su asentimiento o aprobación para la utilización y publicación de algunos de estos.

Derechos de autor: en el escrito investigativo se maneja con ética y delicadeza los derechos de autor, respetando las ideas, pensamientos, aportes, creaciones, productos planteados por las diferentes fuentes empleadas para fundamentar el texto.

Confidencialidad: en la investigación la información brindada por los participantes, se resguardó en todo momento, se utilizan seudónimos y control de acceso a esta. La información personal de los participantes no se hizo pública, ni se ha divulgado sin la previa aprobación. Para ello se socializó a los participantes un consentimiento informado que dio cuenta del proceso de investigación, dejando claro el manejo confidencial de la información; este fue firmado por ellos.

Manejo de información: la información presentada en la investigación es verificable, sustentable y verdadera, se manejó de forma correcta y con criterios éticos.

Derecho a la información, devolución de resultados: tuvimos claro el derecho de los participantes de estar informados sobre el proceso investigativo, así como la socialización de los resultados obtenidos en la misma. Periódicamente los colaboradores fueron informados de cada paso y actividad a realizar, previamente al desarrollo de la misma.

Remuneración: se dejó claro a los participantes que la investigación tenía fines estrictamente académicos, en este sentido no había ninguna remuneración económica y tampoco para las investigadoras.

Las anteriores consideraciones éticas están basadas en el informe Belmont, principios y guías Éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación USA (abril 18 de 1979).

6.6 Trayecto metodológico

Una vez estructurado el anteproyecto, se procedió con la elaboración y validación de los instrumentos para la recolección de la información. Se continuó con la obtención de la autorización oficial de la institución, luego se procedió con la selección de los participantes en el estudio, grupo del grado transición y dentro de este niños y niñas que hubiesen vivenciado la muerte de una persona cercana o significativa. Se pasó a realizar la reunión informativa con los acudientes de los niños y niñas y la firma del consentimiento informado; igualmente se procedió con la maestra responsable del grupo; con los niños y niñas se hizo también un encuentro lúdico, donde se les contó de una manera sencilla, nuestra pretensión, con el fin que ellos también estuvieran enterados de la presencia de las investigadoras en el aula y las actividades a realizar.

Con esta parte ya clara, incursionamos en el trabajo de campo, llevando cabo las entrevistas, el taller investigativo y la observación, como técnicas para recoger los datos. Los encuentros fueron registrados en el diario de campo, videos, audios y fotografías. Luego se procesó la información de tal manera que se fuera estructurando un cuerpo conceptual que diera respuesta a la pregunta de investigación; para ello categorizamos y codificamos los datos recolectados y de esta manera identificar, extraer e integrar con mayor facilidad la información obtenida para la posterior interpretación y discusión de resultados que quedan consignados en el informe de investigación.

Cabe anotar que la triangulación de los datos nos ayudó a darle mayor riqueza, amplitud y profundidad a nuestro trabajo, toda vez que empleamos varias fuentes y métodos de recolección. Concluimos con la escritura del informe final y la presentación de los resultados de la investigación ante la comunidad académica; además, se hizo entrega de un informe a la agencia de práctica, donde se reflejan los resultados de la investigación.

6.7 Cronograma

Momentos	Descripción	Duración en semestres		
		1	2	3
Momento de estructuración anteproyecto y conceptualización teórica	Diseño y formulación del anteproyecto			
	Disposición teórica inicial (categorías)			
Momento metodológico	Diseño y validación de los instrumentos para la recolección de información			
	Trabajo de campo			
	Aplicación de las técnicas e instrumentos seleccionadas para la obtención de los datos.			
Momento de Recolección de la información	Recolección de la información.			
	Realización de talleres y actividades con los niños y niñas			
Momento de análisis de la información y escritura de los resultados	Análisis e interpretación de la información			
	Escritura del informe final para la socialización de los hallazgos			
	Entrega del informe final de investigación para la revisión por evaluadores externos			
Momento de Socialización trabajo grado	Sustentación del trabajo investigativo ante evaluadores externos y comunidad académica			

7 Discusión de los resultados

Para iniciar este apartado, damos cuenta de la forma como llevamos a cabo el proceso de análisis, interpretación y discusión de los resultados. Este inicia con la categorización y codificación de la información; durante esta, además de las categorías iniciales, identificamos otras que consideramos importantes y hacen parte del análisis e interpretación de los datos, todas ellas atendiendo a la temática planteada en la investigación. La tabla 2, muestra cada categoría, su código y las subcategorías vinculadas a esta y que responden a los aportes de los participantes en el estudio.

Tabla 2

Categoría y subcategorías

Categoría	Código	Subcategoría
1. Muerte	M	Pérdida del ser querido
		Comunicación
2. Duelo	D	Sentimiento de pérdida
3. Emociones y comportamientos	EYC	Adaptación
		Reacciones emocionales
4. Desinformación y falta de habilidades	DYFDH	Falta de formación y de habilidades que permiten abordar el tema de muerte y duelo
5. Cultura	C1	Comportamientos, tradiciones y rituales
		Creencias Religiosas

Nota: construcción propia

En lo que concierne a la presentación de los resultados e interpretación de las entrevistas, notas de campo y material obtenido, haremos el análisis desde la perspectiva de las diferentes categorías profundizando en las respectivas subcategorías definidas tal como se especifican a la tabla 3.

Tabla 3*Definiciones de las subcategorías*

1. MUERTE(M)	
<i>Subcategoría</i>	<i>Definición</i>
Pérdida del ser querido	Incluye el fallecimiento de personas cercanas o significativas en la vida del niño o la niña.
Comunicación	Explicar la muerte y los sucesos que ocurren en ella a los niños y las niñas de manera comprensible permite que ellos sepan que ha ocurrido y aprendan a gestionar las emociones que forma parte del proceso del duelo.
2. DUELO(D)	
<i>Subcategoría</i>	<i>Definición</i>
Sentimiento de pérdida	El sentimiento de pérdida ocurre cuando se deja de poseer algo que se tenía por una circunstancia, lo que conlleva a que el sujeto experimente sensaciones como la separación repentina, sentirse privado de la compañía de la persona fallecida, lo que implica empezar a renunciar al apego emocional que se tenía y en muchos casos a sumergirse en un estado de abandono y apatía.
3. EMOCIONES Y COMPORTAMIENTOS(EYC)	
<i>Subcategorías</i>	<i>Definición</i>
Adaptación	La elaboración de cada pérdida significativa supondrá un proceso de adaptación, que está acompañado por reacciones emocionales y conductuales cuyo fin es lograr restablecer el equilibrio posterior a la pérdida, entonces adaptarse implica aceptar la muerte como un hecho totalmente irreversible y producir un cambio del punto de vista ante la pérdida.
Reacciones emocionales	Cuando se está en un proceso de duelo se puede experimentar un amplio repertorio de sensaciones, como también de sentimientos, el más habitual la tristeza, algunos pensamientos como confusión, preocupación, incredulidad o se puede presentar cambios de la conducta de la persona para adaptarse a una pérdida.

4. DESINFORMACIÓN Y FALTA DE HABILIDADES(DYFDH)	
<i>Subcategoría</i>	<i>Definición</i>
Falta de formación y de habilidades que permiten abordar el tema de muerte y duelo	Muchas personas que viven o trabajan con niños y niñas en la primera infancia no saben o no cuentan con las habilidades suficientes para abordar temáticas que tocan la subjetividad del ser humano como la muerte, requiere de herramientas específicas para hacerlo y así poder construir un canal de comunicación donde se permita visibilizar los sentimientos, las vivencias y las percepciones que se tienen frente a la muerte.
5. CULTURA C1	
<i>Subcategoría</i>	<i>Definición</i>
Comportamientos, tradiciones y rituales	Las formas de experimentar y expresar sentimientos varían según la cultura, estas creencias, valores, comportamientos, tradiciones y rituales, otorgan formas de procesar y expresar el duelo, prácticas que brinda un sentido de estabilidad y seguridad o indicaciones que ayudan a estructurar el momento que rodea a la muerte.
Creencias religiosas	Las creencias sobre el sentido de la muerte desde una perspectiva religiosa ayudan a las personas a comprenderla y afrontarla.

Nota: construcción propia

Ahora procedemos con la interpretación y discusión de la información, retomando las categorías iniciales, como las emergentes que surgieron durante la investigación.

1. Muerte

Pérdida del ser querido

La separación irreversible de un ser querido es una de las crisis más trascendentes y difíciles que se pueden dar en la vida de una persona, sin embargo, todas las pequeñas o grandes separaciones que se experimentan en el transcurso de la vida no solamente ejemplifican la provisionalidad de todo vínculo, sino que va preparando al sujeto para el doloroso y definitivo adiós. Entre los elementos que surgen en esta categoría, se encuentra el fallecimiento de personas cercanas y significativas en la vida del niño y la niña, como lo son los abuelos. Los hallazgos

indican, que estos se posicionan como personas muy importantes y especiales, dado a que en la infancia la figura de los abuelos se puede percibir como en la de unos segundos padres y también en una importante fuente de afecto y una red de apoyo en el núcleo familiar, como lo manifiesta uno de los niños:

“Sí, lo extraño porque él era mi papá.” (JJM)

“Él era mi papito.” (JJM)

No obstante, su papel no es el mismo que el de un padre o una madre, debido a que, el vínculo que se teje entre los abuelos y los nietos se compone desde una complicidad mucho más íntima y profunda, como se puede apreciar en las siguientes afirmaciones por parte de una de las niñas:

“Sí, era cercana a él. Yo comía con él.” (NPB)

“Yo a mi abuelito Toño lo quería mucho.” (NPB)

Por ello, su pérdida y el proceso de duelo puede ser en muchos casos algo complejo. Se comprende que los niños y las niñas tienen características propias y diferentes a la de los adultos de abordar el tema de la muerte, puesto que su forma de entender la muerte, sus dudas y como se enfrentan a ella varían según la edad y por lo tanto requieren explicaciones, cuidado y preocupaciones distintas. Kübler-Ross (1993), sugiere,

El niño pequeño tiene gran curiosidad tanto acerca del universo externo como acerca del mundo en que vive. Cuando y a qué grado va a aparecer el interés en la muerte, lo funerario y qué pasa después de ella, dependerá de las influencias ambientales. Por ejemplo, cuando la muerte ocurre en una persona cercana a la vida de un niño, el impacto será más fuerte en este caso, que si se da en una persona menos cercana. (p.10)

Ahora bien, con la pandemia de la covid-19 que se propagó a nivel mundial y las muertes que ocasionó, fue otra forma de acercar indirectamente a la infancia con el tema en cuestión ya sea por la información que daban en las noticias, por un vecino o un familiar, etc..., o que incluso les sucediera directamente en su entorno, ellos, de manera particular se hacen preguntas, pero no de

comprensión a menos de que el suceso los involucre directamente. Al profundizar en lo que dicen los niños y niñas entrevistadas en la investigación respecto a la pérdida de un ser querido, obtuvimos manifestaciones de los niños y niñas del grado transición C, como las que siguen a continuación:

“Mmm, a muerte de mi papito viniéndose murió y se fue en el cielo” (JJM)

“Mmm, de mi abuelito Toño” (NPB)

Se encuentra que la experiencia de los niños con la muerte está influenciada por las personas que los rodean, cuando lamentablemente sucede la muerte de un abuelo o una abuela puede que los infantes se encuentren inmersos en conflictos emocionales que les cueste trabajo entender y manejar, además de las múltiples preguntas confusas acerca del proceso de la vida: nacimiento, desarrollo, reproducción y muerte. Por ello, es necesario que los padres o acompañantes primarios asistan a los niños y a las niñas a trabajar a través de su dolor con el fin de aprender a regular sus emociones e ir comprendiendo que la muerte es irreversible, universal e inherente al ser humano.

Comunicación

Cuando se produce la muerte de un ser querido o allegado al infante, los adultos responsables del menor deben evitar ocultar la realidad del hecho dándoles explicaciones erróneas que les pueden producir confusión; se debe aprovechar la ocasión para reflexionar sobre cada pérdida. Pero en algunos casos como el que se presenta a continuación los padres optan por utilizar eufemismos por ideas o mitos del adulto para intentar protegerlos del hecho doloroso que es aceptar el fallecimiento de un ser significativo, por ende, se les aparta del acontecimiento. Algunas expresiones de los niños y niñas frente a ello son:

“pero es que mi perrito no se murió, mi mamá me dijo que Diosito necesitaba su ayuda, así que lo mandó al cielo” (SO)

“Dios lo tiene, los pollitos se fueron al cielo y se volvieron angelitos.” (SGA)

Estas palabras o expresiones que son utilizadas en sustitución de otra que puede ser más desoladora, puede aumentar la confusión y oculta parcial o totalmente la verdad. Lo recomendable es adaptar una respuesta honesta y apropiada para la edad y desarrollo del niño o niña, sin

profundizar en particularidades que no aporten nada, pero sin ocultar la tristeza y el dolor que siente el adulto que lo manifiesta. García, et al, (2010) citando a Bruner (1988), “contempla al niño como un ser con la capacidad de construir hipótesis sobre el mundo, reflexionar sobre sus experiencias, es un ser social que construye su aprendizaje por medio de la interacción con la familia, el docente y sus pares”

Se encontró, además, en esta subcategoría que algunos niños y niñas tienen o elaboran la noción que al morir el cuerpo humano ya no puede cumplir ninguna función, tal como se manifiesta en la siguiente afirmación:

“Ehh, mi abuelito viniendo era... mmm un papito y con mi abuela y él se murió”. (JJM)

“... Ehh, mi abuelito ya no habla, se murió”. (JJM)

También encontramos que padres o acompañantes primarios que hablan del tema de la muerte desde la verdad, explican qué significa estar muerto (como, por ejemplo, explican que el cuerpo se detiene y deja de funcionar), ello evidencia que detrás de la notoria noción sobre lo que significa morir, hay un acompañamiento sin ambigüedad. Como se puede notar en las voces de algunos niños y niñas participes:

“Ehh, mi abuelito viniendo era... mmm un papito y con mi abuela y él se murió, el hizo así (Se inclina hacia adelante en la silla, para hacer la demostración) y se cayó en el piso y se estaba calentando, eso me contó mi mamita” (JJM)

“Mi abuelito ya estaba así (Se inclina nuevamente) cuando se murió y se cayó, así dijo mamá” (JJM).

Otro hallazgo tiene que ver con que en algunos casos los padres de familia solo se limitan a compartir con sus hijos la noticia sin explicación alguna, como se evidencia en las siguientes expresiones de los niños y niñas, al preguntarles lo que les dice el padre o la madre acerca de la muerte de alguien cercano,

“Mmm... que se murió.” (NPB)

“Yo no sé porque ellos nunca me dicen nada así y yo tampoco he visto.” (SO)

“Que... se me olvidó” (SGA)

“Ellos me dijeron que me viniera a estudiar.” (JG)

Ello muestra que es un tema tedioso y complejo para los padres o adultos cuidadores abordar con los niños y niñas, porque se sienten incapaces de responder con certeza y con el lenguaje correcto a los interrogantes que ellos puedan hacer. Al respecto la Fundación Mario Losantos del Campo (FMLC, 2018) refiere que la muerte es:

La única constante en nuestras vidas, hablar más de ella puede prepararnos para que nos resulte más sencillo, puede “limar” el miedo que le tenemos, porque todo lo que podemos anticipar nos resulta menos traumático, dejando al margen el hecho de que la pérdida siempre conlleva dolor.

Por ello, explicar la muerte y los sucesos que ocurren en ella a los niños y las niñas de manera comprensible permite que sepan que ha ocurrido y aprendan a gestionar las emociones que forma parte del proceso del duelo. Kübler-Ross (1993) manifiesta que:

Es necesario hablar de la muerte a los niños en dos circunstancias diversas. Primero, el niño puede haber sufrido la pérdida de un ser querido o de un conocido casual. Y segundo, el niño puede tener curiosidad acerca de la muerte por cualquier razón. (p.11)

Por este motivo, es importante poder acompañar a los niños en el proceso de aceptación y abordaje frente al fallecimiento de un ser cercano a su vida, siendo los padres, cuidadores y maestros, agentes responsables de estar presentes en cada acción significativa de la vida de los niños y niñas, explicándoles abierta y claramente el acontecimiento de muerte, con un lenguaje adecuado y comprensible, responderles sus inquietudes y de esta manera posibilitarles elaborar el proceso de duelo de una forma más sana evitando complicaciones que les afecte su desarrollo.

2. Duelo

Sentimiento de pérdida

El sentimiento de pérdida ocurre cuando se deja de poseer algo que se tenía por una circunstancia, lo que conlleva a que el sujeto experimente sensaciones como la separación repentina, sentirse privado de la compañía de la persona fallecida, lo que implica empezar a renunciar al apego emocional que se tenía. Para los niños y las niñas es mucho más fácil expresar con naturalidad lo que sienten en el momento, pero a la vez el proceso que supone el fallecimiento de un ser significativo conlleva a la aparición de las reacciones psicológicas a las que ellos no están preparados para abordar, ni controlar. Es común que los niños busquen la persona fallecida, sientan tristeza y nostalgia al no encontrarla y presenten pensamientos continuos sobre la persona que les hace falta, tal y como manifiestan en las siguientes expresiones:

“Sentí aburriciento, sentí que la muerte sería un daño que le hizo.” (NPB)

“A mi papito que lo extraño.” (JJM)

“Un poquito triste, a veces siento como que Diosito está con él jugando y me gusta.” (SO)

“El otro día vine y me puse a llorar.” (SGA)

“Fue una pesadilla, cuando mi mamá se va se me viene ese dolor” (CM)

“Sí, que a mí me duele el brazo, la pierna.” (CM)

“Lloré y... y, y resistí.” (NPB)

Lo anterior da cuenta que la muerte de un ser querido provoca una enorme mezcla de emociones y sentimientos que afectan a los infantes y pueden aparecer ciertos síntomas físicos o emocionales que cambian de intensidad según la etapa evolutiva. Kroen (2002) como se citó en Ledesma et al (2010) afirma, las pérdidas despiertan un conjunto de emociones que alteran la vida cotidiana y trastocan la existencia. En el niño estas emociones pueden llevar a intentar entender qué "hace la gente muerta", o qué debe sentirse para estar muerto. (p. 6)

Como se puede observar en las palabras que manifestaron los niños y las niñas:

“Cuando se murió y se cayó, así se murió mi abuelito.” (JJM)

“...Sí, apenas era una historia de mi abuelito.” (JJM)

“Se murió en la camo, camo, camoneta” (NPB)

La pérdida de un ser querido en la primera infancia siempre es una situación complicada; a esta edad, aún no logra comprender el significado de la muerte a un nivel racional; de ahí que experimenta el duelo, como un período de separación y abandono que representa una amenaza para su seguridad y equilibrio afectivo. Pereira, Kreuz & et al (2002)

En este proceso de pérdida donde se manifiestan todo tipo de emociones y reacciones se hace necesario que el adulto responsable se mantenga físicamente y emocionalmente cerca de ellos, garantizándoles la estabilidad necesaria, ayudándoles a retomar la normalidad de la actividad cotidiana y de alguna manera aminorar la confusión que se produce en estos eventos. Algunos niños señalaron que cuando se encuentran en una situación que los lleven a pensar o participar en temas de duelo y muerte prefieren:

“Ehh, yo estoy...ehh, yo me voy allá donde mi papito, mi papito tiene un cuarto y yo tengo una piscina grande porque te ve honda ... re honda.” (JJM)

“Estudiar y yo no me quiero levantar porque yo estaba durmiendo.” (JG)

“Me voy a jugar o hacer tareas.” (SGA)

“Juego con mi muñequito llamado Tedy.” (SO)

Puede decirse que lo que ayuda al niño y niña a sobrellevar la pérdida es la recuperación del ritmo cotidiano en los contextos donde está inmerso: la familia, la escuela, los amigos, los juegos; todo ello con un buen trabajo y acompañamiento y donde se le hable al niño y niña con la verdad, así como ayudarle a expresar sus emociones. La elaboración del duelo en palabras de Nuria Soler, (2012),

Es un proceso activo en el que la persona debe afrontar una serie de retos para conseguir adaptarse a su nueva vida sin su ser querido. Es muy probable que la desorientación haga acto de presencia, ya que nadie está completamente preparado para un hecho dramático de este calibre, a pesar de que haya pasado anteriormente por él o conozca la experiencia de otras personas de su entorno. Para superarlo con éxito, el apoyo de la familia y las amistades es fundamental. (p.11)

Por lo tanto, se entiende que el proceso de duelo se realiza siempre que tiene lugar una pérdida significativa, deduciendo que la intensidad del duelo dependerá de la inversión afectiva otorgada a la pérdida, es decir, del valor que se le atribuye al vínculo único que existía con el fallecido. (Pastor, 2018), se refiere al vínculo como,

el tono, el sabor de la relación: puede ser más bien dependiente, claro, ambivalente, de protección o de cuidador... Eso que caracterizaba a la relación es lo que va a dejar el vacío de la muerte, y ahí es donde va a estar el núcleo del trabajo en el duelo. (p.3)

De lo anterior se concluye que, el lazo de afectividad condiciona la gravedad de la situación, es decir, las características del vínculo son determinantes en la elaboración del duelo porque en ella, se encuentran las experiencias vividas conjuntamente y esto es lo que determina que cada duelo sea tan particular para cada sujeto. Por consiguiente, es importante adentrarnos en la relación que había con el fallecido, comprendiendo cada una de sus particularidades para así poder elaborar y acompañar el proceso de duelo.

3. Emociones y comportamientos

Adaptación

Cuando se está en un proceso de duelo se puede experimentar un amplio repertorio de emociones, sentimientos, siendo el más habitual la tristeza; pero también confusión, preocupación, incredulidad o cambios en el comportamiento de la persona para adaptarse a una pérdida. Al respecto, la ASC (2019) expresa que:

el periodo de duelo se describe como "duelo normal", pero simplemente se refiere a un proceso que cualquier persona podría experimentar, y ninguno de nosotros lo hace de la misma manera. Esto se debe a que cada persona ve y siente el duelo de manera diferente. Y cada pérdida es diferente. (párr.3)

A continuación, se referencian algunas expresiones obtenidas en las entrevistas realizadas a los niños y las niñas:

“Cuando uno resiste y que es transparente.” (NPB)

“Lloré y... y, y resistí.” (NPB)

“Fue algo personal.” (NPB)

“El otro día vine y me puse a llorar.” (SGA)

“Fue una pesadilla, cuando mi mamá se va se me viene ese dolor” (CM)

Ello muestra que llorar por la muerte de un ser cercano hace parte del proceso normal de reacción y que resistir asume mirar cara a cara al dolor y la tristeza con el objetivo de aprender a aceptar el dolor para poder avanzar en el proceso de duelo. La elaboración de cada pérdida significativa supondrá un proceso de adaptación, acompañado de reacciones emocionales y conductuales cuyo fin es lograr restablecer el equilibrio posterior a la pérdida, entonces adaptarse implica aceptar la muerte como un hecho totalmente irreversible y producir un cambio del punto de vista ante el fallecimiento de un ser querido. Wonder (1997), retoma las fases del duelo planteadas por Bowlby & Parkes (1993), que son: conmoción y aturdimiento, anhelo y búsqueda, desorganización y desesperanza y finalmente reorganización; por las cuales la persona va pasando y a través de un trabajo activo se va adaptando a la nueva situación en la que el fallecido no está; lo que significa desvincularse del fallecido, es decir, reubicar emocionalmente al ser querido para vivir en plenitud y lograr dar nuevos significados a la propia vida y a la identidad.

Cabe anotar que la mayor parte de los duelos, se van resolviendo poco a poco y de manera natural dependiendo de la persona y de otras circunstancias como se puede reflejar en la siguiente cita de una de la voz de la maestra:

“Yo soy muy... emmm, a mí no me gusta andar en entierro, ni en velorio. Desde que se murió mami, a mí eso no me gusta...” (NEPT)

Aceptar la realidad, trabajar las emociones, adaptarse y continuar viviendo, son tareas necesarias por abordar, pero a su vez difíciles de ejecutar para algunas personas y en especial los niños y niñas, cuando no cuentan con el apoyo de ese otro adulto.

Reacciones emocionales

Con respecto a esta subcategoría, los niños y las niñas refieren lo siguiente:

“un poquito triste” (SO)

“fue una pesadilla” (CM)

Sentí “aburrimiento.” (NPB)

Estas expresiones dan cuenta que a pesar de las circunstancias adversas que suceden a lo largo de la vida, incluso los niños y niñas desde edades tempranas pueden identificar lo que sienten, en este caso en las situaciones de muerte y proceso de duelo, aunque no lo nominan de esa forma, lo expresan mediante diversas formas. Para la American Academy of Pediatrics (AAP, 2016)

Las comprensiones racionales de las emociones dependen de su grado de desarrollo cognitivo, mientras que la reacción global y el grado de adaptación posterior también dependerá de las características de su desarrollo emocional. (párr.2)

Estas expresiones variarán según las características en el desarrollo de los niños y niñas y lo que observe en su entorno, por tanto, ponerle nombre a esas emociones y sentimientos que pueden ser agradables o desagradables resulta ser útil ya que deben ser sentidas y manifestadas, para de esta manera ir pasando este momento difícil.

Por su parte, la maestra en la entrevista, dio cuenta de acciones que realiza con los niños y niñas cuando llegan al aula y hablan del acontecimiento de muerte de alguien importante en su vida y lo que les suscita. Las siguientes expresiones, dan cuenta de ello:

“Bueno, uno le explica, que pues, que ya se fue, que hay que recordarlo al papá o la mamá con cariño, que... que tiene que salir adelante y a pesar de que los niños son pequeños ellos entienden...” (NEPT)

“Hay unos que no quieren trabajar, entonces yo los dejo... yo los dejo que hagan como, como su duelo”. (NEPT)

“Pues no, no lo obligo a trabajar porque es que la idea no es esa... el trabajo con ellos no es obligarlos, pero sí, que tienen que hacerlo” (NEPT)

Ahora bien, se considera que en las aulas de clases cuando un niño expresa su situación, los maestros como educadores y cuidadores secundarios deben considerar al niño como un ser que es capaz de sentir y expresar sus emociones de diferentes maneras como mal humor, aumento de

violencia, trastornos del sueño, aumento de miedos, el no querer hacer nada, poca concentración en las actividades, de ahí el apoyo de ese adulto, en este caso la maestra para ayudarles en el manejo de esas emociones, que desde pequeños aprendan a reconocer que acontecimientos las provocan esas reacciones emocionales, vayan poco a poco aprendiendo a manejarlas, hacerlas conscientes, de ahí el rol del docente y su presencia asertiva en el momento difícil por el cual está pasando ese niño o niña.

4. Desinformación y falta de habilidades

Falta de formación y de habilidades que permitan abordar el tema de muerte y duelo

A continuación, presentamos fragmentos seleccionados en torno al manejo por parte de la maestra en su práctica pedagógica para abordar el tema de la muerte, sea cuando los niños y niñas vivencien un evento de fallecimiento de alguien cercano o desde la cotidianidad.

“Yo creo que sí... como cuando uno da... cuando uno inicia el año, uno empieza con la... con el tema de la, con el tema de la creación ... Ahí se puede ubicar.” (NEPT).

“Uno generalmente ubica la creación pues, desde el punto de vida, pero también se puede ubicar desde el punto de la muerte, porque es que, ellos, ellos cuando uno da la naturaleza también uno les habla a ellos que las plantas nacen, crecen y que así, yo les digo como las plantas nacen crecen y mueren, nosotros también nacemos, crecemos y morimos, pero no lo enfocamos por el lado humano, sino por el lado de, de las plantas.” (NEPT).

“Con un cuento, después de que, pues uno narra el cuento, pues hay muchos cuentos que se ubican, que encajan ahí, después de eso, uno les puede explicar que murió, que la gente muere, pues muere por muchas causas, por muerte natural, por vejez, porque los matan, porque eso sí lo saben ellos, que, que la gente muero mucho porque los matan (porque eso se ve mucho aquí).” (NEPT).

Los fragmentos muestran que el docente, aparte de no trabajar el tema aun teniendo conocimientos previos y contando con la capacidad de elaborar estrategias para vincularlo con otros contenidos, no lo considera un tema central para darlo en una clase o hacer de este un contenido trasversal al plan de estudios; subyacen entonces preguntas como: ¿por qué no es

anexado al PEI?, ¿los maestros considerarán tener la capacidad de abordar el tema de muerte y duelo?, ¿tienen la suficiente información?, ¿cuentan con las herramientas pedagógicas necesarias para trabajarla en clases?, ¿cuentan con el apoyo de las familias para hacer más llevadero el tema?, ahora bien, esta última pregunta es de considerar, ya que, según (Fonnegra, 1989, como se citó en Gómez & Gonzales, 2013), en nuestra cultura los adultos evitan tratar el tema con los niños como una manera de protegerlos, y ello se da aislándolos, mintiéndoles o bloqueando sus niveles de comprensión frente a la muerte. Cuando el adulto le niega al niño la posibilidad de aclarar las dudas, le está obstaculizando transitar el primer momento de la elaboración de duelo, es decir, la aceptación que alguien se ha ido para siempre.

De acuerdo con el autor, nos podemos encontrar personas adultas con el estigma sobre el tema en cuestión e incluso educadores que se niegan a tratarlo de manera directa y natural en un aula de clases con los niños y las niñas, sin embargo, en las expresiones anteriormente escritas vemos reflejado que no se trata de no saber cómo incluir el tema sino más bien de no querer debido a las creencias que yacen en ellos y a ello se le suma que en el currículo no hay apartado que exija el tema de manera directa. Si la escuela tiene como tarea el cuidado de la vida, hablar de la muerte significa reflexionar sobre la vida.

5. Cultura

Comportamientos, tradiciones y rituales

Al analizar esta categoría, nos pudimos dar cuenta de las distintas formas de sobrellevar la muerte y el duelo y que ello depende de la cultura y las creencias en las que esté inmersa el individuo. En determinadas culturas, la muerte está más presente y forma parte de lo cotidiano, se representa, se admite e incluso se celebra; esto tiene que ver con un sentido de la trascendencia que se le va dando a lo largo del tiempo y éstas podrán variar y perdurar de generación en generación siendo transmitidas de la misma forma. Según la Corporación Red de cuidados paliativos de Andalucía (REDPAL, 2019)

La muerte es un hecho biológico universal y, sin embargo, radicalmente atravesado por la cultura ya que las creencias en torno a ella hacen que la vivamos de formas tan diversas que no es lo mismo morir en Asia que en Europa o en África o hacerlo en un entorno urbano o en uno rural. Los seres humanos somos el único animal que entierra a sus muertos y

podemos considerar que los rituales que hemos creado para el enterramiento marcan el paso de la naturaleza a la cultura. (párr.1)

Entonces, si bien depende de las creencias que el ser humano posea también es el reconocimiento que se le da a la muerte y el significado que yace a partir de las tradiciones, creencias y enseñanzas que nos transmiten. En el siguiente apartado se ve un ejemplo de ello:

la gente hace un duelo, (se supone, jaja). Como yo lo veo que hacen los duelos... Yo en mi vida he hecho un solo duelo, porque yo solamente, a mi solamente próxima se me ha muerto sólo mi madre, hace 25 años y ajá, uno hace su duelo con ropa (que se usaba antes, ya casi el duelo con ropa negra ya no se está usando) y cómo... mirar uno, ver como se le va pasando el duelo... (NEPT)

Ello muestra que la persona celebra de manera particular la muerte, en este caso la de su madre de la forma en la cual le fue transmitida y el duelo lo sobrelleva con vestimentas estrictamente de color negro y que de manera progresiva se le iban pasando los sentimientos que este hecho le generó.

Creencias religiosas

La terminación de una vida y el proceso de duelo tendrá significado dependiendo de las creencias religiosas, las culturas y las épocas en la que se encuentren los individuos involucrados, así mismo está podrá brindar la fuerza para sobrellevar la ausencia de la persona fallecida, ya que le brinda sentido para entenderla y afrontarla. En este sentido, la sociedad estadounidense de oncología clínica [ASCO], (2018) describe qué:

Cada cultura tiene sus creencias respecto al sentido de la vida y lo que sucede después de la muerte y esto influirá en la manera de abordarla, por ejemplo, se considera que las personas toleran la pérdida porque creen en la vida después de la muerte, creen que el espíritu de la persona fallecida influirá en los familiares vivos y obtienen consuelo de saber que su ser amado los cuida desde el cielo.

Ahora bien, al analizar las entrevistas logramos darnos cuenta que, en las apreciaciones de los niños y las niñas manifiestan la existencia de un Dios, un cielo y la tierra, como lo podemos evidenciar en los siguientes testimonios:

“Diosito necesitaba su ayuda, así que lo mandó al cielo.” (SO)

“Al cielo, Dios lo tiene.” (SG).

“Dios lo tiene, se vuelven angelitos.” (SG)

“Se fue al cielo.” (JJM)

“Está en el cielo.” (NPB)

“Se murió y ya está en el cielo.” (JJM)

En algunas religiones, en este caso en las que asisten o participan los padres de los niños y las niñas entrevistadas, creen que los seres celestiales pueden descender a la tierra o reencarnarse en otro ser vivo y que los seres terrenales pueden ascender al cielo después de la muerte y tener vida eterna. Ahora bien, se comprende una tendencia a la religiosidad transmitida por los padres o cuidadores primarios a manera de eufemismo, pues da cuenta que es la forma más fácil para comunicarle a los niños y las niñas sobre eventos de muerte y duelo en el momento de vivir dicha situación; sin embargo, de una u otra forma ha servido como referente simbólico ya que da respuesta a las preguntas que los infantes se hacen luego de no ver más al ser desaparecido, cuando sienten el vacío que queda y el sinsentido que se percibe luego del deceso del mismo.

8 Conclusiones

Esta investigación cualitativa, de carácter interpretativo nos permitió indagar y comprender desde la perspectiva de los participantes y en relación con el contexto las nociones y reacciones emocionales que se generan a partir del tema de la muerte y el duelo en los niños y niñas del grado transición C y su maestra de la IE la Misericordia, sede San Rafael en el Municipio de Caucasia; consideramos por tanto retomar varios aspectos evidenciados en el estudio.

A raíz del análisis de la subcategoría emergente cultura, se encontró que las primeras nociones que construyen los niños y niñas de primera infancia sobre la muerte y duelo, nacen a partir de las tradiciones, creencias y enseñanzas que sus padres les transmiten culturalmente y, estas se encuentran determinadas según la fe que profesan, encontrando en sus respuestas que la idea general que tienen sobre el tema estará orientado por las ideas religiosas, en donde se expresa la existencia del cielo y la presencia de personajes como Dios y los ángeles.

De otro lado, en las apreciaciones de los niños y niñas de la categoría muerte, fue posible evidenciar una fuerte resistencia frente al tema, cuando se trata de indagar por la comprensión que tienen acerca de ello; igualmente se establece que el lazo de afectividad con el fallecido y especialmente con personas pertenecientes a su entorno familiar, condiciona la gravedad de la situación y que las características del vínculo son determinantes en la elaboración del duelo porque en ella se encuentran las experiencias vividas conjuntamente y esto es lo que implica que el proceso de aceptación sea tan particular para cada sujeto.

Además, para la maestra, la pérdida de un ser querido en la primera infancia afecta el proceso de desarrollo tanto a nivel físico como cognitivo y emocional, ahora bien, comprendiendo el rango de edad de los participantes que oscilan entre los cuatro (4) y seis (6) años de edad, al vivenciar un evento de esta magnitud, experimentan señales emocionales y comportamentales, que se alternan con más o menos intensidad según la etapa evolutiva en que se encuentren.

En la categoría emociones y comportamientos se descubrió que los comportamientos que pueden presentar los niños y niñas en la primera infancia frente a situaciones de muerte y duelo

son: desinterés, tristeza, algunos pensamientos como confusión, preocupación, incredulidad y algunos cambios habituales de la conducta que se puede manifestar con insomnio, falta de apetito, miedo a estar solo, falta de interés por las cosas que antes les motivaban y disminución acentuada del rendimiento escolar.

Con respecto a la subcategoría de desinformación y falta de habilidades se encontró de manera general que, los adultos optan por tratar el tema con los niños y niñas cuando prevalece la situación y la mayoría de veces lo comunican desde la diversificación de los hechos, tanto por la falta de información como también por considerar que se necesita saber mucho acerca del tema para comunicarlo, por esto los padres utilizan como herramienta el eufemismo para intentar protegerlos del hecho doloroso que es aceptar el fallecimiento de un ser significativo, por ende, se les aparta de la situación de pérdida para protegerlos, aislándolos y bloqueando sus niveles de comprensión frente al suceso.

Es importante destacar que en los resultados se encontraron que hay padres que realizan un acompañamiento desde la empatía y esto los lleva a ser claros con sus hijos, es decir, los padres o acompañantes primarios hablan del tema de la muerte desde la verdad y explican qué significa estar muerto (como, por ejemplo, expresan que el cuerpo se detiene y deja de funcionar). Este hallazgo permitió dar visibilidad a los adultos que están presentes en las vivencias de los niños y niñas al enfrentar situaciones de muerte y duelo, siendo los padres la principal figura de apoyo y a su vez, la principal fuente de información desde la cual se construye un discurso acerca de la muerte.

En este mismo sentido, es importante resaltar la importancia del papel que cumplen los adultos, en vista de lo fundamental que resulta que desde edades tempranas se les hable a los niños y niñas sobre la muerte ya que lo desconocido causa miedo, y por consecuencia, la muerte y el duelo es una realidad inevitable para todos los seres humanos, permitiendo así que éstos desarrollen una noción menos problemática y en un eventual caso, puedan elaborar las pérdidas con un adecuado proceso de adaptación.

Finalmente se concluye que la forma de los niños y niñas asumir eventos de muerte de personas importantes en su vida y un posterior proceso de duelo sano, está influenciado o en

función de la edad, sus vivencias, su desarrollo cognitivo, su capacidad para conceptualizar, el grado de madurez emocional alcanzado, las variables socioculturales y el acompañamiento afectuoso e inteligente como lo habla el discurso de Crianza humanizada del grupo de puericultura de la UdeA; además del compromiso ético con el pleno ejercicio del proceso vital de los niños y niñas. Como ciudadanos, todos somos corresponsables en comprometernos con el desarrollo integral de los niños y niñas, muy especialmente durante su primera infancia, época en que se estructura la personalidad y se forman los valores éticos, indispensables para la conformación de una nueva generación de ciudadanos por la paz, la convivencia en democracia y el desarrollo humano.

9 Recomendaciones

Se hace necesario a partir de los resultados de esta investigación, generar espacios, acciones y formas sociales desde las cuales se posibilite el manejo del tema de la muerte y el duelo con los niños y niñas desde la primera infancia de una forma más asertiva y cotidiana, como un asunto que hace parte de la vida del ser humano y que sucede día a día, de ahí las siguientes recomendaciones.

- Los padres por ser las primeras personas con las cuales el niño genera contacto, deberían replantear ciertas ideas y tabúes que se manifiestan tanto cultural como socialmente acerca de la muerte y el duelo a lo largo de la historia, esto con el fin de acercar a la niñez o infancia a los sucesos innegables que se presentarán a lo largo de su crecimiento y desarrollo, ya que es de suma importancia que dicha temática se trate desde edades tempranas, pues cuanto antes se les prepare, resultará más beneficioso para ellos, sin descartar que se necesitará el apoyo de profesionales (psicólogos y educadores).
- Es un tema que concierne también a toda la comunidad educativa (estudiantes, educadores y padres de familia) pues es algo cotidiano y se debe tratar con total naturalidad, respondiendo de manera clara y precisa a las preguntas manifestadas, con el fin de ir eliminando aquellos mitos y eufemismos acerca de la muerte.
- Así mismo consideramos que en cuanto a la introducción del tema en la etapa infantil, se hace pertinente una buena metodología crucial que se integre en las aulas de clases, una buena herramienta para ello es a través de la literatura infantil, el arte y con ello se logre invitar a la reflexión.
- Se espera que en el futuro se investigue y surjan nuevos avances psico-educativos y maneras metodológicas significativas de trabajar este tema en edades tempranas.
- Consideramos pertinente que se indague acerca de las pérdidas causadas por la propagación del Covid-19, de acuerdo a las experiencias y las comprensiones que se generaron en los niños y las niñas en el año de pandemia.

Referencias

- American Cancer Society. (2019). ¿Qué son duelo, luto y pena? Recuperado de: <https://www.cancer.org/es/tratamiento/atencion-en-la-etapa-final-de-la-vida/afliccion-y-perdida/proceso-de-duelo.html>
- Barreto, M. (2011). Consideraciones ético-metodológicas para la investigación en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp.635 - 648.
- Bermúdez & García. (2016). Implicaciones emocionales y el impacto en los niños que han perdido a sus padres. Tomado de: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/14703/4/2016_implicaciones_emocionales_ninos.pdf
- Bernal, M. (31 de octubre, 2019). Rituales para celebrar la muerte en diferentes culturas. REDPAL. <https://www.redpal.es/rituales-para-celebrar-la-muerte-en-diferentes-culturas/>
- Bonilla, T & Belén, M. (2020). Duelo en la infancia. Tomado de: <https://hdl.handle.net/20.500.12008/26430>
- Bowlby J. (1993). *La pérdida afectiva*. Barcelona, editorial Paidós.
- Cantero García, María F. (2013). La educación para la muerte. un reto formativo para la sociedad actual. *Psicogente*, 16(30),424-438. [fecha de Consulta 28 de octubre de 2021]. ISSN: 0124-0137. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552364014>
- Cerda, H. (1991). *Los Elementos de la Investigación*. Bogotá. Editorial El Búho.
- Chaverra Mosquera. (2019). Experiencias de acercamiento al concepto de muerte en la infancia. Una mirada desde el enfoque de la Psicología Humanista y la Psicoterapia Existencial de Irvin Yalom. Tomado de: http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/7393/1/Experiencias_Muerte_Infancia_Chaverra_2019.pdf
- Cid Egea, L. (2011). *Explícame que ha pasado: Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Madrid: Ed. Fundación Mario Losantos Del Campo (FMLC).
- Comprender el duelo en un contexto cultural. (2018). American Society of Clinical Oncology (ASCO). <https://www.cancer.net/es/asimilaci%C3%B3n-con-c%C3%A1ncer/manejo-de-las-emociones/duelo-y-p%C3%A9rdida/comprender-el-duelo-en-un-contexto-cultural>
- DANE. (s. f.). *Estimaciones de población 1985-2005 y proyecciones de población 2005-2020 nacional, departamental y municipal por sexo, grupos quinquenales de edad*. Bogotá.
- Departamento Nacional de Planeación, Conpes Social. (2007). *Política Pública Nacional de Primera Infancia “Colombia por la Primera Infancia”*. Colombia. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf

- Elyse C. Salek & Kenneth R. (14 de junio, 2016). Cómo entienden los niños la muerte y qué debe decir. American Academy of Pediatrics. <https://www.healthychildren.org/Spanish/healthy-living/emotional-wellness/Building-Resilience/Paginas/how-children-understand-death-what-you-should-say.aspx>
- Equipo Procuraduría Delegada para el Seguimiento al Acuerdo de Paz. (2020). Bajo Cauca y Nordeste Antioqueño, Informe sobre el estado de avance en la implementación del Acuerdo de Paz en la Subregión.
- Esquerda, M, & Agusti, A. (2010). El nene y la muerte. Lleida. Pages, editores.
- Esquerda M & Gilart C. (2015). El duelo en los niños. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6080771.pdf>
- Fernández, V. (2021). El duelo en los niños: recomendaciones psicológicas. Tomado de: <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/16799>
- Fernández, Hernández y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México. McGRAW-HILL, (quinta edición).
- Fonnegra, I. (2013). El duelo en los niños. Un manual para los adultos. Bogotá: Intermedio. Editores Ltda
- Fonnegra, I. (1989). Los niños y el tema de la muerte. Bogotá: Fundación Omega.
- Fleming-Holland R & Ander. (2008). Reflexiones sobre la Muerte: el Duelo Infantil y el Suicidio Juvenil Psicología Iberoamericana, Ciudad de México Distrito Federal, México. Universidad Iberoamericana
- Gabucio, F. et al. (2005). Psicología del Pensamiento. Barcelona: UOC.
- Ganuzá, S. (2015). El duelo infantil: un protocolo de intervención en la etapa primaria. Tomado de: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3267/GANUZA%20JIMENO%2C%20SARA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García. (2020). Factores que desencadenan un duelo patológico en niños, por fallecimiento de alguien cercano y las posibles estrategias de evaluación e intervención desde una revisión narrativa. Tomado de: <http://repositorio.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/2732/3/20152272.pdf>
- Gaviria, Valderrama & Gaviria. (2020). Soltando con amor. Tomado de : <https://repositorio.ces.edu.co/handle/10946/5127>
- Gómez, Arenas, Duque & Gómez. (2018). Duelo en la infancia: la constitución de la pérdida y la muerte en el niño. Tomado de: <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/textosysentidos/article/view/111>
- Gómez y González (2013). Nociones acerca de la muerte y la violencia sociopolítica en niños y niñas que atraviesan la niñez intermedia. <https://repositorio.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15696/GomezMantillaLucia2013.pdf?sequence=1>
- Gómez, M. y Estanley, K. (1998). La pérdida de un ser querido. Madrid: Editorial Paidós.

- Informe Belmont. (1979). El Informe de Belmont: Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación comisión nacional para la protección de los sujetos humanos de investigación biomédica y del comportamiento. Recuperado de: <http://www.bioeticayderecho.ub.edu/archivos/norm/InformeBelmont.pdf>
- Kroen, W. C. (2002). *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido: manual para adultos*. Barcelona: Ediciones Oniro
- Kübler-Ross, E. (1993). *Una luz que se apaga*. México: Pax.
- Ledesma, Cabrera, & Torres. (2010). Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa. *Alternativas en Psicología*. Recuperado el 28 de octubre de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2010000100007&lng=pt&tlng=es.
- Ley 1098 de 2006. Código de la Infancia y la Adolescencia. Diario Oficial N° 46.446. Bogotá, D.C, miércoles 8 de noviembre de 2006.
- Losantos S. (2018). Cinco preguntas acerca del tabú en torno a la muerte. Recuperado de: <https://www.fundacionmlc.org/cinco-preguntas-acerca-del-tabu-en-torno-a-la-muerte/>
- Lucas, H. ((1997)). La salud como objetivo de vida. *ENCICLOPEDIA MÉDICA DE LA SALUD.*, (págs. 36 - 51).
- Martínez, Y. A. (2012). *Psicoterapia existencial. Teoría y práctica relacional para un mundo post-Cartesiano*. México: Circulo de Estudios en Psicoterapia Existencial.
- Maza, C. (1989). *Conceptos y Numeración en la Educación Infantil*. Madrid. Editorial Síntesis.
- Melguizo Martín & Fernández-Castillo, (2019) Percepciones sobre la muerte en la infancia temprana: estudio cualitativo. Recuperado de: <http://reugra.es/index.php/reugra/article/view/108>
- Mesquida, Seijas & Rodríguez. (2016). Los niños ante la pérdida de uno de los progenitores: revisión de pautas de comunicación eficaces. Tomado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/download/51019/47347/>
- Nomen, L. (2008). *Tratando...el proceso de duelo y de morir*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Nuria Soler. (2012). La pérdida de un ser querido. Tomado de: https://www.sfbsa.es/sites/default/files/guia_duelo_perdida_ser_querido.pdf
- Núñez Cataño. (2020). Consecuencias formativas de matar a la muerte, elementos para cuestionar el ideal antropológico que orienta el pensar y el hacer de la escuela. Tomado de: <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/handle/10819/8027>
- Ortiz, Romero & Blum. (2017). Las particularidades del duelo en los niños, ante la desaparición de un ser querido. Tomado de: <http://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/Revista-APCH-33-2017-1-10.pdf>
- Pastor, P. (2018). La importancia del vínculo con el fallecido en el duelo. Tomado de: <https://www.fundacionmlc.org/vinculo-fallecido-duelo/>

- Payás, A (2010) Las tareas del duelo: Psicoterapia de duelo desde un modelo integrativo-relacional. Paidós: Barcelona.
- Pereira, R., Kreuz, A., Ramos, R., Vázquez, N., Gómez, A., Llona, S. (2002). El duelo. Revista Mosaico. Vol. 18, N.º 1-2, pp.48-61.
- Perry, B. (1998). "La pérdida en el niño: muerte, luto y duelo. Cómo pueden ayudar los cuidadores a niños que han estado expuestos a muertes traumáticas." Child Trauma Academy, Serie educativa para cuidadores, vol. 1, núm.4, mayo de 2006.
- Portilla, M., Rojas, A. F. y Hernández, I. (2014). Investigación cualitativa: una reflexión desde la educación como hecho social. Revista Universitaria docencia, investigación e innovación, 3(2), 86-100 <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/duniversitaria/article/view/2192>
- Presidencia de la República, Política Pública de Cero a Siempre. Ley 1084 de 2016. Recuperado de:
<http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/ley%201804%20del%2002%20de%20ago%20de%202016.pdf>
- Pulido, Millán & Rodríguez. (2018). Propuesta pedagógica para el abordaje del duelo en el aula para niños de 3 a 6 años. Tomado de: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/7280>
- RAE. (S.f). Noción. Definición tomada de: <https://dle.rae.es/noci%C3%B3n>
- Rodríguez, Paz & Osorio. (2020). Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente. Tomado de: <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/2338>
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, ICFES. Isbn: 958-9329-18-7.
- Sieber, J. (1998). "Planning Ethically Responsible Research" en Bickman, L., y Rog, D. J., Handbook of Applied Social Research Methods, California, Sage Publications.
- Siegel y Hartzell (2004)
- Simón, P. & Barrio, I. (2006). El País, 28 de febrero. Recuperado de http://elpais.com/diario/2006/02/28/salud/1141081205_850215.Htm
- Sommer-Himmel, R. & Maksim, M. (2009). El niño y la muerte. Mente y Cerebro, 35, 74 – 77
- Taylor, S & Bodgam, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos. España. Editorial paidós.
- Trujillo, A, Milena & Moreno, S. (2008). Elaboración del duelo: una aproximación desde el punto de vista infantil. Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia, 81-87.
- Tizón, J.L (2013) Perdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia. Barcelona. Herder Editorial.
- UNESCO. (S.f). La atención y educación de la primera infancia. Tomado de: <https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primera-infancia>

- Unicef. (S.f). Desarrollo de la primera infancia. Recuperado 10 de junio de 2020.
<https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia>.
- Vera Poseck, B. (2009). Revista de Psicología Positiva, 1: 1-42
- Villa, E. (2011). “Muerte y cultura”. La muerte. Siete visiones. Una realidad. Bogotá: Editorial Javeriana. pp. 57 – 90
- Worden J, W (1997). El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia. Barcelona: Ediciones Paidós
- Zaccagnini., J. L. (2004). Inteligencia emocional. La relación entre pensamientos y sentimientos en la vida cotidiana. Madrid: Biblioteca Nueva.

Anexos

Anexo 1

Guía entrevistas

Guía entrevista Semiestructurada niños y niñas

Nombre de la institución	
Nombre del niño o seudónimo	
Nivel de estudios	
Fecha	
Código	

Tópicos generadores o preguntas orientadoras

1. ¿A qué les suena eso de muerte?
2. ¿Qué es el duelo?
3. ¿Alguna vez has perdido algo que les importaba mucho? ¿Qué cosa?
4. ¿Qué sintieron el momento de saber que ya no lo tenían?
5. ¿Qué emoción les generó?
6. ¿Cómo reaccionaron a eso?
7. ¿Qué les dice sus padres acerca de la muerte o el duelo?
8. ¿Qué hicieron para superar la pérdida?
 - Si es un objeto, ¿lo reemplazaron?
 - Si es una persona, ¿Cómo hicieron?

Guía entrevista semiestructurada dirigida a los docentes

Nombre de la institución	
Nombre del docente	
Nivel de estudios	
Grado que acompaña	
Tiempo de servicio	
Fecha	
Código	

Tópicos generadores o preguntas orientadoras

Enculturación sobre la muerte:

1. ¿Qué le enseñaron que ocurría al morir?
2. ¿Quién le transmitió esas enseñanzas? ¿Cuándo?
3. ¿Habla sobre el tema de la muerte con alguna frecuencia? ¿Con quién?
4. ¿Cómo es su participación al momento de que un niño le exprese que ha tenido una pérdida?
5. ¿Cómo puede ser la metodología de trabajo a partir de allí para que los demás niños sepan y entienda que ha ocurrido?
6. ¿Podría ubicar este como un tema a tratar en el aula?
7. Sin haber habido una pérdida, ¿De qué manera lo haría?

Anexo 2

Taller investigativo

Taller investigativo	
Nombre del taller	Hablemos de duelo
Objetivo general	Proponer actividades lúdico pedagógicas para acompañar el tema de la muerte y el duelo en la infancia.
Objetivo específico	- Captar las ideas sobre el concepto de muerte y duelo. - Preparar un guion de preguntas para la charla.
Materiales	Cartulina, hojas de papel, colores y cinta.
Desarrollo de las actividades	<p>1. Empezar la sesión con un cuento acerca de las emociones y generar recuerdos, titulado: “Para siempre” Autor: Durant, A. y Gliori, D. Editorial Timun Mas 2004. - Un grupo de amigos formado por una nutria, un topo y una liebre han perdido a su amigo y compañero zorro. El libro recorre las emociones de los animales y sus recuerdos vividos con Zorro que les hace atravesar distintos estados de ánimos hasta elaborar un recuerdo feliz de su amigo.</p> <p>2. Árbol de ideas (dibujos) Se realizará un árbol de dibujos para identificar los conceptos previos de cada estudiante, su mundo emocional y sus conocimientos frente al tema. El docente realizará una serie de preguntas tales como: ¿Qué es la muerte?, ¿vamos a volver algún día?, ¿A dónde vamos cuando morimos?, de allí se irán generando entre ellos una serie de cuestiones y el docente pedirá que dibujen en un pape las respuestas para plasmarlas en el árbol de idea.</p> <p>3. Se impartirá una charla con los estudiantes donde se explique de la mejor manera el concepto de muerte y duelo junto con todas las preguntas que les surjan a los niños.</p>

Taller investigativo	
Nombre del taller	Hakuna Matata
Objetivo específico	-Dialogar sobre los sentimientos que ha provocado la película. -Comprender el mensaje de la película.
Materiales	Televisor, hojas, colores, papel de azúcar.

Desarrollo de las actividades	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se empezará la sesión con la película el rey león, la cual es de dibujos animados Simba tiene que enfrentarse a la muerte de su padre, el rey Mufasa, y a las emociones y la sensación de culpa que tiene, que su tío Scar se ha encargado de transmitirle. 2. Luego de terminar la película, se repartirán por grupos hojas de papel y colores para plasmar en dibujos algunas preguntas orientadoras en relación los sentimientos provocados por dicha película y hacer un llamado a la reflexión. 3. Para finalizar, se realizará un mural en conjunto donde se presenten todas las respuestas de cada subgrupo.
-------------------------------	--


Taller investigativo	
Nombre del taller	Silueta de los miedos
Objetivo específico	<ul style="list-style-type: none"> -Reflexionar sobre las situaciones o cosas que generan miedo. -Expresar abiertamente nuestros sentimientos. -Favorecer la canalización de esos miedos.
Materiales	Papel bond, hojas, colores.
Desarrollo de las actividades	<ol style="list-style-type: none"> 1. Inicialmente la profesora preparará una silueta con la forma de una persona y la colgará en la pared, se le pedirá al grupo que, durante unos minutos en silencio, intenten revivir una situación en la que hayan sentido miedo. 2. Luego deberán escribirlo o dibujarlo en una hoja. Pensando en aquello que nos provoca miedo; intentaremos revivir esa emoción, observando nuestro cuerpo y fijándonos en nuestras sensaciones físicas. Lanzamos dos preguntas al grupo: 1. ¿Dónde localizas el miedo en el cuerpo? Y 2. ¿Qué sientes en esa parte del cuerpo? Y se les pide que lo verbalicen. Se lleva el papel a la silueta dibujada y cada niño señala en que parte del cuerpo localiza su emoción. 3. Para finalizar, la profesora por su parte enseñará técnicas básicas de relajación para intentar relajar lo máximo posible ese sentimiento de miedo.

Anexo 3**Formato diario de campo**

Objetivo: Analizar en las prácticas de campo el que hacer tanto de los estudiantes como las relaciones interpersonales con los maestros y la transmisión de saberes de los mismos en relación al tema en cuestión e investigar.	
Fecha:	
Lugar:	
Participantes:	
Nombre del observador:	
Actividad:	
Indicador	Descripción
Relación maestra – niño/a	
Relación niño/a – niño/a	
Comunicación verbal	
Comunicación no verbal	
Formas de relacionarse	
Disposición anímica y emocional de los niños/as	
Reacciones emocionales frente al tema de la muerte y el duelo	

Anexo 4

Consentimientos informados

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación	LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
--	---

**CONSENTIMIENTO INFORMADO AUTORIZADO POR LOS AUTORES DE LOS
DIBUJOS Y PALABRAS DESCRITAS**

Caucasia, 23/ Agosto / 2021

Asunto: participación proyecto de investigación y autorización publicación de evidencias


Comunicamos a ustedes sobre el trabajo de investigación que se viene desarrollando por parte de las estudiantes Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez del programa de Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia para solicitarles su participación en el proyecto de investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia" y su autorización para la publicación de las evidencias que se obtengan en este proceso.

El propósito del trabajo es conocer las nociones, reacciones y emociones que tienen los niños y niñas en la infancia acerca del duelo y la muerte.
Solicitamos respetuosamente nos den su aval para que las evidencias fotográficas, escritas o grabaciones que permitan dar fe del proceso vivido sean publicadas y serán utilizadas para fines estrictamente académicos y educativos.

En concordancia con lo anterior y luego de haber leído este documento, autorizo que pueden ser publicadas las producciones escritas, dibujos, audios, videos, fotografías recolectadas durante el proceso.

Caucasia 23/8/2021
Lugar y fecha

Natalia Pérez Tordecilla
Nombre, firma e identificación

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL</p>
--	--

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted está siendo invitado(a) para participar en el trabajo de grado “Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia”, adscrito a la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, cuyo propósito es recolectar a través de entrevista semiestructurada, observación participante y taller lúdico investigativo, aportaciones de las maestras, niños y niñas sobre el manejo del tema de la muerte y el duelo en la primera infancia.

La información verbal, los registros fotográficos, audiovisuales serán usados exclusivamente para fines investigativos y académicos; se respetará el derecho a retirar este consentimiento en cualquier momento de la investigación; se garantiza la confidencialidad y la devolución de hallazgos y conclusiones una vez terminada la práctica.

CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN

Yo Mateha Pérez Tordecilla estoy de acuerdo en que las estudiantes Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez, estudiantes de la licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia observen, tomen nota, registren, graben, las actividades y diálogos realizados en los diferentes encuentros.

Caucasia, 23 / Agosto / 2021

Firma
Mateha Pérez

Identificación
45.483.367 c/gena

Nombre



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y
NIÑAS**

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo Elia Rosa Ariza Caro

Mayor de edad, con CC No. 39279292

En calidad de padre/madre o acudiente del
niño/a Carlos Andres Mosquera Ariza

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.

Elia Ariza

Cédula 39279292

Cédula _____

Firma del niño/a

P y c f q



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y
NIÑAS

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo maricla Gorman Hoyos

Mayor de edad, con CC No. 32719034-

En calidad de padre/madre o acudiente o del
niño/a Neymar Henao Gorman

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.

maricla Gorman

Cédula 32719034-

Cédula _____

Firma del niño/a

neymar



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y
NIÑAS

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo Ada Luz Agamez

Mayor de edad, con CC No. 1038115710

En calidad de padre/madre X o acudiente del
niño/a Salomé Gonzalez

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.

Ada Luz Agamez
SP UQM

Cédula 7038115710

Cédula

Firma del niño/a



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y
NIÑAS**

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo Kelly Johana Beltrán Lambrano

Mayor de edad, con CC No. 1007901344

En calidad de padre/madre x o o acudiente x del
niño/a Nicol Paulina Beltrán

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.

Kelly Johana Beltrán

Cédula 1007901344

Kelly Johana Beltrán

Cédula 1007901344

Firma del niño/a

Nicol

 **UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
Facultad de Educación

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y
NIÑAS**

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Eris Daily Vergara Martínez.

Yo Ronaldin Pérez Arroyo

Mayor de edad, con CC No. 1048.141.206

En calidad de padre/madre o acudiente del
niño/a Juan José Blagues Pérez

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.


Ronaldin Pérez Arroyo

Cédula 1048.141.206

Cédula _____

Firma del niño/a

JUAN JOSÉ

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y NIÑAS</p>
--	---

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo Liliana Marcela Garces Perez

Mayor de edad, con CC No. 39287044

En calidad de padre/madre o acudiente del

niño/a Juan Jose Salgado Garces

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.


Liliana Garces

Cédula 39287044

Cédula _____

Firma del niño/a

Juan-Jose-Salgado

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y NIÑAS</p>
--	---

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo Nallys Marcela Murillo Munzon

Mayor de edad, con CC No. 1038095506

En calidad de padre/madre o acudiente del

niño/a Jose Manuel Velazquez Murillo

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.


Nallys Murillo

Cédula 1038095506.

Cédula _____

Firma del niño/a

Jose Manuel Velazquez

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA NIÑOS Y NIÑAS</p>
--	---

Nombre de la investigación: "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia".

Responsables: Yusleivis Causil Nisperuza y Erlis Daily Vergara Martínez.

Yo Brendy Carriá

Mayor de edad, con CC No. 1038132435

En calidad de padre/madre o acudiente del niño/a José Sánchez Carriá

Certifico que he sido informado (a) con la claridad y veracidad respecto a la participación de mi hijo/a en las entrevistas, diálogos y actividades creativas, lúdicas, talleres que se desarrollarán con niños y niñas, en el marco de la investigación "Reflexiones sobre las nociones de muerte y duelo que tiene la infancia". Conozco sus objetivos y sus intenciones en lo que respecta a la generación de conocimiento social y educativo; igualmente, soy conocedor (a) de los fines investigativos que contiene el resultado de dicha actividad como también que no se recibirán beneficios económicos dicha participación.

Firma del padre/madre o acudiente del niño.

Brendy Carriá

Cédula 1038132435

Cédula _____

Firma del niño/a

José

Anexo 5

Registro fotográfico taller investigativo

